



ESTUDIOS
BÍBLICOS
PARA LA
VIDA

Guía para el estudio

Personal

ADULTOS

2025 | VOLUMEN 2

TODAS LAS SEÑALES APUNTAN A JESÚS

ELISEO: VIENDO LA MANO DE DIOS EN ACCIÓN

LA CLAVE PARA UNA VIDA LARGA

Si quieres vivir una vida más larga, puedes hacer varias cosas:

- Comer sano
- Hacer ejercicio
- Descansar lo suficiente

Si quieres vivir para siempre, solo necesitas hacer una cosa:

- Eliminar todo el pecado de tu vida

Eliminar tu pecado es la solución, pero el problema es que ¡tú no puedes hacerlo! Pero Jesús sí puede. Dios te ama y no quiere dejarte en tu pecado. El pecado lleva a la muerte eterna, pero Él quiere que estés con Él por la eternidad. Jesús tomó tu pecado y murió en tu lugar. Dios resucitó a Jesús de entre los muertos, y Su vida resucitada significa vida resucitada para ti también. Perdón. Libertad. Un nuevo comienzo. Una vida con Él que nunca termina.

Si quieres vivir para siempre en Cristo, arrepíentete de tus pecados y pon tu fe en Él. Admite ante Dios que eres un pecador. Apártate del pecado que te ha alejado de Dios y acepta el regalo del perdón de Jesús. Confiesa tu fe en Jesucristo como Salvador y Señor. Expresa tu arrepentimiento y tu fe con una oración como esta:

«Querido Dios, sé que soy un pecador. Creo que Jesús murió en la cruz para perdonarme mis pecados. Lamento todo el mal que he cometido y te pido que me perdones. Ahora acepto tu regalo de vida eterna. Gracias por el perdón y por la nueva vida en Jesucristo. A partir de este día, elijo seguirte. En el nombre de Jesús, amén».

Comparte tu decisión de seguir a Jesús con un pastor o con los miembros de tu grupo de estudio bíblico. Involúcrate en una iglesia que te ayude a crecer en tu fe. Bautízate como expresión de tu fe.

ÍNDICE

TODAS LAS SEÑALES APUNTAN A JESÚS

	Introducción	9
Sesión 1	La señal de Su gloria	10
Artículo	«Señales» en el Evangelio de Juan	18
Sesión 2	La señal de Su gracia	22
Sesión 3	La señal de Su autoridad	30
Sesión 4	La señal de Su provisión	38
Sesión 5	La señal de Su presencia	46
Sesión 6	La señal de Su luz	54
Sesión 7	La señal de Su poder sobre la muerte	62
Sesión 8	La señal definitiva	70
Artículo	No en vano	78

ELISEO: VIENDO LA MANO DE DIOS EN ACCIÓN

	Introducción	83
Sesión 1	La mano de Dios llamándonos a servir	84
Sesión 2	La mano de Dios supliendo nuestras necesidades	92
Sesión 3	La mano de Dios supliendo las necesidades de otros	100
Sesión 4	La mano de Dios restaurando vidas	108
Sesión 5	La mano de Dios al enfrentar la oposición	116
Artículo	Jesús y Eliseo	124
	Plan de discipulado de los Estudios Bíblicos para la Vida	129
	El próximo trimestre	130

¡NO TE PIERDAS ESTO!

MEDIOS SOCIALES

Conéctate con la comunidad de usuarios de los Estudios Bíblicos para la Vida. Publica las respuestas a las preguntas, comparte tus ideas para la enseñanza y establece vínculos con los excelentes materiales.

facebook.com/estudiosbiblicosparalavida

Comunícate con la comunidad de usuarios de los recursos Lifeway.

facebook.com/lifewayrecursos

También puedes ver nuestras novedades en:

<https://www.instagram.com/lifewayrecursos>



Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos:
Guía para el Estudio Personal

2025 | Volumen 2

Elizabeth Diaz-Works
Editora Estudios Bíblicos para la Vida

Óscar J. Fernández
Editor del contenido

Michelle Swafford
Especialista de Contenido Digital

Carlos Astorga
Gerente de Publicaciones Global

Giancarlo Montemayor
Director de Publicaciones Global

Envíe sus preguntas y comentarios a:
Elizabeth Diaz-Works,
Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos:
Guía para el Estudio Personal,
200 Powell Place, Suite 100,
Brentwood, TN 37027-7707;
o un mensaje electrónico a
elizabeth.works@lifeway.com

Impreso en los Estados Unidos de América.

Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos:
Guía para el Estudio Personal (ISSN
Applied For; ítem 005792091) es publicado
trimestralmente por Lifeway Christian
Resources, 200 Powell Place, Suite 100,
Brentwood, TN 37027-7707, Ben Mandrell,
Presidente. © 2024 Lifeway Christian
Resources.

¿Tiene algún problema con el pedido de la literatura? Visite www.lifeway.com/espanol o escriba a Lifeway Customer Service, 200 Powell Place, Suite 100, Brentwood, TN 37027-7707. Para suscripciones envíe un mensaje a la dirección de correo electrónico subscribe@lifeway.com. Para múltiples copias que se envían a una misma dirección cada trimestre, envíe un mensaje a la dirección de correo electrónico orderentry@lifeway.com. También puede hacer su pedido mediante nuestra página web: www.lifeway.com y en los Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá puede llamar gratis al teléfono 1-800-257-7744 de 8:00 a.m. a 4:00 p.m. Hora del Centro.

Creemos que la Biblia tiene a Dios como su autor; la salvación como su finalidad; y la verdad, sin ninguna mezcla de error, como su tema. Para ver los principios doctrinales que sustentamos, visite: www.lifeway.com/doctrinalguideline.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se han tomado de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960, © Copyright Sociedades Bíblicas en América Latina, publicada por Broadman & Holman Publishers, Nashville, TN. Usada con permiso.



BIENVENIDOS

La primavera ha llegado, y sus señales están apareciendo. Me encantan esas señales que apuntan a días más cálidos y agradables. Sin embargo, hay algunas señales que amo aún más. Esas señales son las que apuntan a la maravilla y majestad de quién es Jesús. Únete a mí en este asombro mientras pasamos nuestro tiempo en el Evangelio de Juan. El apóstol Juan señaló muchas señales que destacan quién es Jesús, y mientras observamos estas señales, estoy seguro de que seremos llevados a un renovado asombro y adoración de Jesucristo.

También veremos la vida del profeta del Antiguo Testamento, Eliseo. Él también fue un realizador de milagros, pero estas señales no se realizaron para apuntar hacia él mismo; en cambio, apuntaron al Dios al que servía. Al estudiar cómo Dios trabajó por medio de este profeta, veremos cómo Dios también puede obrar por medio de nosotros.

Disfruta el tiempo que pases leyendo estos estudios basados en la Palabra de Dios. ¡Y que Dios bendiga ricamente tu tiempo con tu grupo de estudio bíblico!

Lynn H. Pryor

Líder de Equipo, Estudios Bíblicos para la Vida

Cómo este estudio apoya el Plan de discipulado (ver la página 129).

INVOLÚCRATE CON LAS ESCRITURAS. El Evangelio de Juan no es una colección aleatoria de eventos de la vida de Jesús. El apóstol Juan eligió intencionalmente señales que subrayan la persona de Cristo. Al involucrarnos con su Evangelio y las palabras que registró, profundizamos en nuestra comprensión de la Palabra de Dios y de Aquel a quien señalan las Escrituras.

TODAS LAS SEÑALES APUNTAN A JESÚS

- Sesión 1** La señal de Su gloria • Juan 2:1-11

- Sesión 2** La señal de Su gracia • Juan 4:46-54

- Sesión 3** La señal de Su autoridad • Juan 5:1-11, 17-20

- Sesión 4** La señal de Su provisión • Juan 6:1-15

- Sesión 5** La señal de Su presencia • Juan 6:16-21

- Sesión 6** La señal de Su luz • Juan 9:1-11, 30-33

- Sesión 7** La señal de Su poder sobre la muerte • Juan 11:25-27, 38-44

- Sesión 8** La señal definitiva • Juan 20:1-2, 11-18

INTRODUCCIÓN

TODAS LAS SEÑALES APUNTAN A JESÚS

El Evangelio de Juan recibe un reconocimiento especial que lo destaca en comparación a los otros evangelios comúnmente llamados sinópticos. Juan no solo presenta una cantidad importante de material único, sino que describe los hechos en la vida y ministerio de Jesús y además hace un énfasis especial en Su divinidad, destacándola por medio de ciertas señales que tienen el propósito de que creamos y tengamos la vida eterna en Él (Juan 20:31).

En «Todas las señales apuntan a Jesús», exploraremos ocho señales que Jesús realizó, permitiéndonos profundizar en la persona de Jesús y cómo Sus señales revelan Su identidad y propósito. Estos pasajes no solo narran milagros extraordinarios, sino que también nos invitan a ver cómo la obra de Jesús impacta directamente nuestras vidas.

En un mundo lleno de incertidumbres y desafíos, hacemos bien en recordar que Jesús es nuestra fuente de esperanza y vida. Te invitamos a fortalecer tu fe y a gozarte de la vida que Jesús te ofrece por medio de este estudio de las señales que encontramos en el evangelio del discípulo amado.

Autor

Javier Contesse (MDiv del Seminario Teológico Bautista del Sur) es originalmente de Santiago, Chile, donde siempre estuvo involucrado en dirigir y entrenar a equipos de adoración, sirvió como parte del equipo pastoral en la plantación de Iglesia UNO (iglesiauno.cl). Luego se mudó a los EE.UU. para estudiar una Maestría en Divinidad en el Seminario Teológico Bautista del Sur. Actualmente es el Director de Adoración en la Iglesia New City, en Ferndale, Michigan, donde vive junto a su esposa y sus cuatro hijos desde el año 2017.

Sesión 1



La señal de Su gloria

IDEA CENTRAL

La obra de Jesús en nuestras vidas es para Su gloria.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Imagina que estás en la boda de un amigo cercano. Las personas disfrutan de un ambiente muy agradable entre música, risas y conversaciones. De repente, alguien se da cuenta que se ha acabado el vino. Lo que debía haber sido un momento de celebración y motivo de orgullo comenzó a convertirse en uno de vergüenza y preocupación para los anfitriones. En este contexto la falta de vino no solo significaba la falta de una bebida, sino humillación social y falta a la palabra. ¿Cómo te sentirías si tú fueras el anfitrión?

Ahora piensa en las veces que has sentido que falta algo crucial. Tal vez no sea vino en una fiesta, pero puede ser tiempo, recursos o apoyo emocional en momentos críticos. Esa sensación de insuficiencia y el miedo al fracaso son universales.

En esta sesión exploraremos cómo Jesús transformó un momento vergonzoso en una manifestación gloriosa de Su poder y compasión. Su intervención en lo cotidiano revela algo mucho más profundo sobre quien es Él y lo que solo Él puede hacer en nuestras vidas.

PREGUNTA 1:

¿Qué es lo que más motiva el actuar de Jesús?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 2:1-4

¹ Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. ² Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. ³ Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. ⁴ Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

El primer milagro de Jesús, registrado en el Evangelio de San Juan, ocurrió durante una boda en Caná de Galilea. En la cultura judía del primer siglo los matrimonios eran sucesos comunitarios significativos que podían durar varios días. La escasez de vino en una boda no solo era motivo de vergüenza y humillación para la familia anfitriona, sino que también podía considerarse una falta de hospitalidad y de palabra. María, la madre de Jesús, notó esta real calamidad y se acercó a Él para decirle que el vino se había acabado. Con esto, María insinuó que Él podía hacer algo, y le pidió que lo hiciera. Jesús, en su noción de lo que significaba comenzar a revelarse como el Mesías, respondió que esto no tenía nada que ver con Él y le respondió a Su madre: «Aún no ha venido mi hora». Este diálogo inicial es crucial porque introduce la idea de que Jesús estaba consciente del tiempo divino y de Su misión en la tierra. Sabía que «Su hora» sería en la cruz, y en este momento comenzó a ver el camino que lo llevaría a Su destino.

Jesús llamó a Su madre «mujer», un término que en el contexto cultural no era irrespetuoso, pero sí distante. Esta distancia destaca que Jesús comenzaba a actuar no solo como hijo de María, sino como el Hijo de Dios en Su misión redentora. Al tomar esta distancia y ganar perspectiva, Jesús entiende que ese día, de cierta manera, comenzaría su ascenso al Gólgota. En Su soberanía, Dios Padre ha trazado el camino, revelando Su tiempo divino, y Jesús lo asume en plena obediencia.

Este pasaje no solo subraya la autoridad de Jesús sobre las situaciones humanas, sino también Su compasión y disposición para intervenir en las necesidades diarias. El milagro de convertir el agua en vino no es solo un acto de compasión y provisión, es una señal de que el ministerio de Jesús está por comenzar en pleno, trayendo abundancia y ofreciendo transformación por medio de Su propia persona.

PREGUNTA 2:

¿Cuál es la importancia de esperar el momento adecuado?

JUAN 2:5-8

⁵ Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. ⁶ Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. ⁷ Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. ⁸ Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

En estos versículos vemos cómo María, la madre de Jesús, confía plenamente en que Él actuaría para resolver la falta de vino en la boda. A pesar de la respuesta inicial de Jesús, María les dice a los sirvientes que hagan todo lo que Él les diga. Esta instrucción es un acto de fe, reconociendo la autoridad de Jesús y anticipando Su intervención. En la cultura judía la obediencia a las instrucciones era crucial, y los sirvientes muestran una disposición inmediata a seguir las órdenes de Jesús, lo que resalta la gravedad de la situación y la esperanza que tenían en Él, incluso sin comprender completamente Su identidad divina.

Jesús ordenó a los sirvientes que llenaran de agua las seis tinajas disponibles. Estas tinajas, utilizadas para los ritos de purificación de los judíos, podían contener entre 75 y 115 litros cada una. Llenar estas tinajas hasta el borde simbolizó lo abundante y suficiente que es el actuar de Jesús. No hay ningún truco ni ilusión, es completamente Él quien saciará la sed de los invitados. Aunque es probable que fuera por su desesperación, el hecho de que los sirvientes obedecieran sirve como un precursor del ministerio de Jesús donde la fe y la obediencia son fundamentales para recibir Su bendición.

Luego Jesús dijo a los sirvientes que sacaran un poco de agua y la llevaran al encargado del banquete. La transformación que Jesús ofreció no tendría sentido de no haberse compartido. Esta obra tenía como objetivo repartir el gozo y la saciedad que el vino traería a los partícipes de la boda, y la paz y gratitud que traería a los anfitriones de la boda. Este milagro no solo resolvió una necesidad inmediata, sino que también señaló la abundancia de la gracia y las bendiciones que Jesús trae al mundo.

PREGUNTA 3:

¿Qué rol juega la obediencia en el actuar de Jesús?

JUAN 2:9-11

⁹ Cuando el maestra sala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo,¹⁰ y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora.¹¹ Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

El encargado del banquete probó el agua convertida en vino. Al probarlo, el maestra sala quedó atónito ya que parecía haber un cambio en cómo planear y ejecutar una boda. ¡El vino de mayor calidad, el más delicioso, se había guardado para el final! Esto era inédito; el protocolo dictaba que se comenzara con el mejor vino y después que todos tomaran y tuvieran ese gusto en la boca, se podía servir uno más económico que pasaría desapercibido.

El maestra sala pidió llamar al novio para honrarlo, destacando la excelencia del vino que Jesús había creado. El comentario fue significativo, no solo por el impacto que tuvo el buen vino en la boda, sino que además la honra que el novio recibió indicó la honra que Jesús, como novio, recibirá en las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7).

Discusión de Grupo

LA LÍNEA DE TIEMPO DE DIOS VS. MI PROPIA LÍNEA DE TIEMPO

Considera la línea de tiempo de Dios en comparación con tu propia línea de tiempo. Evalúate a ti mismo usando un número del 1 al 5. Luego escribe una oración pidiéndole a Dios que te ayude a vivir tu vida para Su gloria.

Cuando Dios no actúa según mi línea de tiempo, pacientemente observo para ver lo que Él está haciendo.

0 ————— 1 ————— 2 ————— 3 ————— 4 ————— 5
No es cierto A veces es cierto Es muy cierto

Cuando llegan situaciones desafiantes, rápidamente acudo al Señor con fe.

0 ————— 1 ————— 2 ————— 3 ————— 4 ————— 5
No es cierto A veces es cierto Es muy cierto

Cuando tengo una necesidad, me cuesta depender de Dios, encontrando difícil esperar.

0 ————— 1 ————— 2 ————— 3 ————— 4 ————— 5
No es cierto A veces es cierto Es muy cierto

Incluso cuando no es como yo lo manejaría, hago lo que Dios me dice, porque sé que es para mi bien y Su gloria.

0 ————— 1 ————— 2 ————— 3 ————— 4 ————— 5
No es cierto A veces es cierto Es muy cierto

Mi oración:

Este milagro fue la primera señal mediante el cual Jesús reveló Su gloria a Sus discípulos y, como resultado, estos creyeron en Él. En el versículo 11, el término «señal» se refiere a un acto milagroso que indica una realidad mayor. En este caso, la señal destacó la identidad divina de Jesús y Su misión de traer transformación, gozo, paz y vida. Este acto no es solo una demostración de poder, sino una revelación del carácter de Jesús: Su amor, Su compasión y Su autoridad. Al convertir el agua en un vino de excelente calidad, Jesús anticipó lo que es el Reino de Dios, donde la abundancia y la alegría serán completas.

Leemos que la manifestación de la gloria de Jesús por medio de este milagro fortaleció la fe de Sus discípulos. Este acto inicial en Su ministerio público estableció un fundamento para la comprensión de Su naturaleza y misión. La conexión entre la fe y las señales es evidente en todo el Evangelio de Juan, y nos relata estas señales con el propósito de que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengamos vida en Su nombre (Juan 20:31). Este pasaje destaca que Jesús tiene el poder de transformar nuestras vidas de manera profunda y significativa. Nos muestra que cuando confiamos en Él y reconocemos Su gloria, nuestra fe se fortalece y somos capaces de experimentar la abundancia y la plenitud que solo Él puede ofrecer.

PREGUNTA 4:

¿Cómo glorificas a Jesús en tu vida?

PREGUNTA 5:

¿Cuál es el resultado de que se manifieste la gloria de Jesús?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Reflexiona.** Dedica unos minutos cada día de esta semana a reflexionar sobre momentos en tu vida donde hayas visto cambios importantes. Anota al menos tres situaciones y piensa cómo podrían estar relacionadas con el actuar de Jesús, incluso si aún no lo reconoces como tal.
- **Confía.** Esta semana dedica un tiempo para orar, pidiéndole a Dios que te ayude a confiar en Su obra particular en tu vida. Piensa en un asunto específico en el que te cueste confiar y busca un versículo bíblico que te anime a depositar tu confianza en Jesús. Memoriza ese versículo y recítalo diariamente.
- **Testifica.** Identifica una manera concreta en la que recientemente hayas visto la obra de Jesús glorificarse en tu vida. Coméntalo con alguien, ya sea en una conversación personal, en un grupo pequeño o por medio de un testimonio en tu iglesia. Asegúrate de enfatizar cómo esto ha aumentado tu fe y tu honra a Dios.



«SEÑALES» EN EL EVANGELIO DE JUAN

Por Robert E. Jones

Los escalones que llevan a la Piscina de Siloé en la punta sur de Jerusalén fueron descubiertos en 2005. La cerámica encontrada en la excavación indica que la piscina estaba en uso en los días de Jesús. En la Piscina de Siloé y en un día de reposo, Jesús sanó a un hombre que había nacido ciego (Juan 9:1-41).

Una característica única en los primeros doce capítulos del Evangelio de Juan es la designación del apóstol de siete actos milagrosos realizados por Jesús; él los llamó «señales». Esta particularidad joánica ha llevado a algunos estudiosos a identificar Juan 1-12 como «El Libro de las Señales».¹

La palabra griega traducida como «señal» es *semeion*, un término que ocurre aproximadamente 75 veces en el Nuevo Testamento. El significado más común de *semeion* es «una señal, marca, indicación, evidencia».² Sin embargo, en un sentido más específico, *semeion* se refiere a actos milagrosos que muestran la autoridad y el poder divinos. Esta es la forma predominante en que los cuatro Evangelios usan el término.

Aunque los cuatro Evangelios registran los milagros de Jesús, la descripción de Juan de ellos como señales difiere de manera importante.³ En Mateo, Marcos y Lucas, los milagros de Jesús funcionan como actos de poder que muestran la irrupción del reino de Dios en el tiempo. Sin embargo, en el Evangelio de Juan, los milagros de Jesús revelan verdades significativas sobre Él. Estas verdades a menudo tienen menos que ver con los milagros en sí y más con el significado detrás de ellos. Por ejemplo, cuando Jesús sanó al hijo del oficial restaurándole la vida (Juan 4:50), el discurso que sigue muestra que la vida que Jesús da es en realidad vida espiritual (5:21, 24).⁴ Otras señales sirvieron para revelar la gloria de Jesús (6:14), mostrar a Jesús como el Hijo de Dios que vino del Padre y regresaría a Él (16:28), y expresar una razón para tener fe en Jesús (2:11).

LA DEMANDA DE SEÑALES DE PARTE DE LOS JUDÍOS

Después de que Jesús expulsó un demonio de un hombre mudo, algunos judíos «le pedían señal del cielo» (Luc. 11:16). Este grupo no identificado de personas exigía que Jesús les diera una señal que validara Su derecho a realizar tales actos. Aparentemente, pensaban que el exorcismo en sí no verificaba que Jesús tuviera la autorización adecuada para realizar obras divinas. Una señal del cielo, una indicación inequívoca de parte de Dios, era la autenticación que ellos exigían. El Evangelio de

Juan contiene una escena similar en la que la gente pedía que Jesús produjera señales para verificar Su autoridad. Juan 2:18 registra a los judíos pidiendo una señal para verificar la autoridad de Jesús para limpiar el templo. De nuevo, en Juan 6:30, después de que Jesús había alimentado a los 5,000, la multitud quería que Jesús produjera otra señal, para que pudieran creer en Él. De manera similar, las personas continuaron deseando señales que autentificaran incluso en los días del ministerio de los apóstoles (1 Cor. 1:22).



Dentro de la Iglesia de Betania hay arcos que tienen escenas que honran la vida de Jesús. Esta imagen representa a Lázaro saliendo de la tumba.



LAS RESPUESTAS DE LAS PERSONAS ANTE LAS SEÑALES

En cuanto a la fe, no todos respondieron a las señales de Jesús de la misma manera.⁵ Algunos respondieron negándose a ver las señales de Jesús con cualquier grado de fe. Incluso después de que Jesús alimentó milagrosamente a los 5,000, la gente no respondió a Él con fe. Jesús indicó que las personas Lo buscaban, no porque habían visto las señales, sino porque Él les había dado de comer (Juan 6:26). La señal reveló una visión de quién era Jesús, pero la gente no vio esa realidad (vv. 41-42). De nuevo, cuando el Sanedrín se reunió para decidir qué hacer con Jesús debido a Sus muchas señales, Caifás les aconsejó que mataran a Jesús porque hacerlo sería de su conveniencia (11:45-50). Jesús indicó que tal respuesta negativa a las señales era típica de aquellos que amaban la oscuridad y se negaban a venir a la luz (3:19-20). Tristemente, muchas personas continúan respondiendo a Jesús de manera similar hoy en día.

En segundo lugar, algunos respondieron creyendo en Jesús como un realizador de milagros enviado por Dios. Cuando el oficial rogó a Jesús que sanara a su hijo, Jesús le dijo: «Si no viereis señales y prodigios,

Mirando las ruinas en Capernaúm. A lo lejos se encuentra el Mar de Galilea. Mientras Jesús estaba en Caná, un noble de Capernaúm pidió a Jesús que viniera a Caná y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir. Jesús le dijo al hombre que regresara a su casa y que su hijo viviría.

no creeréis» (4:48). Durante la fiesta de la Pascua en Jerusalén, Jesús indicó que muchas personas creyeron en Él por las señales que vieron. Sin embargo, Jesús no se fiaba de ellos, porque conocía lo que había en su interior (2:23-25). Las señales de Jesús ciertamente habían impresionado a la gente, pero eso no era suficiente. También tenían que ver la revelación de quién era Jesús en realidad. La implicación parece ser que aceptar ciertas señales como milagros no es lo mismo que tener una fe genuina.

En tercer lugar, algunos respondieron al ver el verdadero significado de las señales. Como resultado, aquellos que poseían tal entendimiento fueron capaces de saber quién era Jesús y creer en Él. Por ejemplo, cuando Jesús encontró al hombre cuya vista había restaurado, le preguntó si creía en el Hijo del Hombre. Cuando el hombre se dio cuenta de que el Hijo del Hombre era el que le estaba hablando, creyó y adoró a Jesús (9:35-38). En Juan 10:41-42, el apóstol dijo que muchas personas creyeron en Jesús, aparentemente por las señales que lo vieron realizar. Juan también pareció indicar que las personas respondieron con fe genuina a Jesús después de que Él resucitó a Lázaro de entre los muertos, la señal final.

Aunque algunas personas respondieron a Jesús con fe salvadora debido a Sus señales, Él elogió a aquellos que creerían en Él sin haberlo visto en carne y hueso ni haber visto las señales que realizó (20:29). Hoy en día, algunas personas todavía claman por una señal para creer en Jesús. Sin embargo, al igual que en el primer siglo cristiano, aquellos que escuchan el evangelio y responden con fe hoy son los que realmente son salvos.

EL TESTIMONIO DE LAS SEÑALES

Juan declaró claramente que quería que su Evangelio fuera una fuerza que transforme vidas (20:31). Como resultado de este propósito general, y bajo la guía del Espíritu Santo, Juan desarrolló el tema de las señales como un testimonio de Cristo. Para Juan, las señales eran un elemento decisivo en el establecimiento de la fe en Jesús como el Hijo de Dios, el Mesías prometido.

La primera señal no fue un testimonio evidente de Jesús. Los discípulos podrían haber pasado por alto el significado de la señal, aunque vieron que el agua se convirtió en vino. De igual manera, también podrían haber visto la segunda señal simplemente como una sanidad, excepto por las secuencias exactas de tiempo. Sin embargo, el propósito de ambas señales era ayudar a los discípulos a creer en Jesús (2:11).

A medida que Juan desarrollaba más el tema de las señales, el mensaje de las señales se hacía más evidente. Los líderes religiosos judíos no podían negar que había ocurrido un gran milagro con la sanidad del paralítico. Y para aquellos que estuvieron presentes, la alimentación de los 5,000 también fue un acto milagroso evidente. Sin embargo, la pregunta que seguía confrontando a la gente era si llegarían a tener fe en Jesús como el Hijo de Dios. Con la sanidad del hombre ciego, los oficiales judíos rechazaron a Jesús y excomulgaron al hombre sanado, aunque sabían que había ocurrido un milagro (9:18-22, 34).

Para cuando llegamos al capítulo 10 en el Evangelio de Juan, seguramente concluiríamos que las señales eran convincentes en su testimonio sobre Jesús. La única pregunta que quedaba era el alcance del poder de Jesús. Su resurrección de Lázaro de entre los muertos respondió esa pregunta de manera decisiva.

Hoy en día, la gente sigue tratando de decidir acerca de Jesús. Las siete señales en Juan 1-12 continúan siendo un poderoso testimonio de Jesús como el Hijo de Dios. Sin embargo, las señales por sí solas no pueden convencer a los incrédulos de confiar en Jesús. En última instancia, todos deben venir a Jesús por fe, y al hacerlo, tendrán vida eterna, la respuesta que Juan deseaba profundamente.

Robert E. Jones es el pastor jubilado de la Iglesia Bautista Euclid Avenue en Bristol, Virginia.

1. Ver Raymond Brown, *El Evangelio Según Juan*, vol. 1 (Garden City, NY: Doubleday, 1966), cxxxviii-cxlii.
2. «Señal» en W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, vol. 4, en *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento* de Vine (Grand Rapids: Revell, 1981), 29.
3. El término «Evangelios Sinópticos» se refiere a los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.
4. Otros ejemplos similares son los milagros en los que Jesús restauró la vista al hombre ciego y resucitó a Lázaro de entre los muertos.
5. Brown, *El Evangelio Según Juan*, 530-31. Ver la discusión de Brown sobre las etapas de fe en las reacciones de las personas a las señales, que es la base de esta sección.

Sesión 2



La señal de Su gracia

IDEA CENTRAL

Jesús trabaja en nombre de todos los que vienen a Él.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Cuando enfrentamos la enfermedad de un ser querido, podemos sentirnos desesperados e impotentes. Piensa en esas largas noches en la sala de espera del hospital, con el corazón en la garganta, esperando noticias del médico. Cada minuto parece una eternidad, y cada suspiro es una oración silenciosa por un milagro. La incertidumbre y el miedo nos llevan a buscar ayuda donde sea posible, y nos aferramos a cualquier esperanza por pequeña que esta sea.

Este sentimiento de desesperación puede llevarnos a actuar de maneras que nunca imaginamos, a cruzar cualquier barrera o recorrer cualquier distancia para buscar una solución. En estas crisis nuestra necesidad de intervención divina se hace más palpable.

En esta sesión exploraremos cómo un oficial real que enfrentaba la enfermedad de su hijo, puso su fe en Jesús.

Veremos cómo su desesperación se transformó en fe y confianza en el poder y la palabra de Jesús.

Este pasaje nos invita a reflexionar sobre dónde ponemos nuestra fe en los tiempos de necesidad, y cómo debemos recurrir a Jesús como nuestra esperanza definitiva.

PREGUNTA 1:

¿Cómo explicas el concepto de la gracia de Dios?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 4:46-47

⁴⁶ Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo. ⁴⁷ Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir.

Jesús regresó a Caná de Galilea donde un oficial del rey, cuyo hijo estaba gravemente enfermo en Capernaúm, se acercó a Jesús. Al oír que Jesús había llegado a Galilea desde Judea, este hombre recorrió unos 32 kilómetros para pedirle que sanara a su hijo. Este viaje demuestra la desesperación del funcionario. A pesar de su alta posición y de las posibles alternativas médicas a su disposición, reconoció que toda la ciencia y el avance tecnológico tiene un límite. Por otra parte, se esparcía la fama de Jesús como alguien que puede realizar milagros, gracias a la señal de haber transformado el agua en vino. Es probable que esto llegara a los oídos del oficial y sin pensarlo mucho puso toda su esperanza, y lo que vendría a llegar a ser fe, en el poder sanador de Jesús.

El contexto social y cultural de la época revela que los oficiales reales tenían acceso a recursos y médicos, pero es posible que luego de agotar esas posibilidades sin resultado, la gravedad de la enfermedad de su hijo llevara al oficial a buscar a Jesús. Este detalle muestra cómo personas de todas las clases sociales reconocían Su poder y autoridad. No solo eso, sino que este oficial gentil resolvió ir a depender de la gracia de un judío, lo que era totalmente impensable. Jesús mostró un amor transversal que no discrimina ni tiene favoritos. A Jesús no le interesaba si el oficial era judío o gentil, Su gracia no tiene barreras. En su desesperación, el oficial no envió a un siervo, sino que fue personalmente a encontrar a Jesús, lo que resalta la urgencia de su petición y de su fe personal en la capacidad de Jesús para sanar.

El oficial le rogó a Jesús que fuera a Capernaum y sanara a su hijo. Esta petición es un acto de fe, pero también revela su comprensión limitada del poder de Jesús. Cree que Jesús debe estar presente físicamente para sanar a su hijo. Sin embargo, este encuentro se convirtió en una oportunidad para que Jesús mostrara Su soberanía y el poder de Su palabra. Al igual que en otros milagros, como sanar al siervo del centurión en Mateo 8:5-13, Jesús demostró que la ubicación geográfica o incluso el tiempo en el que habita no limita Su poder. Este pasaje comienza a preparar al lector para la demostración del poder de la palabra de Jesús que no requiere Su presencia física para obrar milagros, revelando así la magnitud de Su soberanía y la autoridad divina.

PREGUNTA 2:

¿Qué barreras 'dificultan el acceso' a la gracia de Dios?

JUAN 4:48-50

⁴⁸ Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creeréis. ⁴⁹ El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera. ⁵⁰ Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

La declaración de Jesús resalta una verdad importante sobre la fe. Jesús destaca que muchos buscan milagros como una condición para creer, en lugar de tener fe en Su palabra. La respuesta de Jesús puede parecer dura, pero define la necesidad de tener una fe más profunda que no dependa solo de señales visibles. Jesús desea que la gente crea en Él por quien es y no solo por lo que puede hacer. Esta idea la apoya Hebreos 11:1, donde se describe la fe como «la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve».

Sin embargo, el oficial persiste en su petición. Es posible que no estuviera en la mejor posición para siquiera considerar la declaración de Jesús. Este clamor desesperado muestra la urgencia y la intensidad de la situación. A pesar del aparente reproche inicial de Jesús, el oficial muestra una dependencia total en Jesús y una fe sincera en Su palabra para la sanidad de su hijo. La referencia a la muerte inminente del hijo enfatiza que la situación superó el límite del poder humano.

Lleno de compasión, la respuesta de Jesús cumplió el doble propósito de solucionar la situación y a su vez aliviar al oficial para que pudiera estar en posición de creer y así recibir ayuda. El oficial creyó en la palabra de Jesús, pero no tenía cómo saber si su hijo había sido sanado o no.

Este acto de creer sin ver es un ejemplo de fe genuina y confianza en la autoridad de Jesús. No necesitó más pruebas, solo la palabra de Jesús. Este pasaje destaca el poder de la palabra de Jesús y cómo la fe verdadera responde a ella. En otros pasajes, como en Lucas 7:7, también vemos una fe similar en la autoridad y el poder de Jesús, aparte de las circunstancias visibles. La interacción entre Jesús y el funcionario nos invita a examinar

nuestra propia fe y a confiar plenamente en Jesús, sabiendo que Su palabra es suficiente y poderosa para obrar en la vida de todos los que se exponen a esta. Jesús está dispuesto a actuar enseguida en cada uno de nuestros corazones.

PREGUNTA 3:

¿Es posible creer en Dios sin creer en Su Palabra?

JUAN 4:51-54

⁵¹ Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive. ⁵² Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre. ⁵³ El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa. ⁵⁴ Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea.

El momento en que los siervos recibieron al oficial real de regreso a su casa, destaca el poder de Jesús para obrar a pesar de la distancia. La alegría y el alivio del funcionario al recibir esta noticia debieron ser inmensos,

sobre todo al comprobar cómo su fe en Jesús, por pequeña y desesperada que fuera, trajo resultados reales y tangibles. El oficial les preguntó a los siervos a qué hora había comenzado a mejorar su hijo, y confirmó que

Discusión de Grupo

LA GRACIA DE DIOS

La gracia a menudo se define como «las riquezas de Dios a costa de Cristo». ¿Cuáles son algunas de las «riquezas» que has recibido en tu vida? Escoge una de las siguientes imágenes que capture la gracia de Dios. Luego escribe una oración agradeciendo a Dios por Sus bendiciones.



Mi oración:

había sido exactamente a la misma hora en que Jesús le dijo: «Tu hijo vive». El funcionario confirmó que la sanidad de su hijo no fue una coincidencia, sino un milagro; una intervención directa de Jesús. Esta revelación profundizó su fe y confirmó la autoridad divina de Jesús. En Hechos 3:16, vemos que los milagros ocurren por la fe en el nombre de Jesús, mostrando cómo la confianza en Su palabra tiene un impacto real y poderoso en nuestras vidas.

Este milagro de sanidad comenzó con el hijo del oficial, pero el impacto de este milagro fue más profundo y duradero: la sanidad o despertar espiritual del oficial y todo su hogar. La fe del funcionario, inicialmente basada en la desesperación, se convirtió en una fe firme y contagiosa que afectó a toda su familia. Así es el actuar de Jesús, no se queda donde comienza. Como en muchos otros pasajes en los Evangelios, el actuar de Jesús no solo afectaba a los individuos que recibían Sus milagros, sino a todos los testigos de Su obrar, incluyéndonos a nosotros mismos que hoy estamos comentando este acontecer. Jesús manifiesta Su poder para ser glorificado, y así atraer a todos quienes en Él vayan a poner su confianza y esperanza.

Este milagro es la segunda señal que Jesús realizó después de regresar de Judea a Galilea. Jesús sigue enseñando que Su palabra es suficiente y efectiva, invitándonos a confiar plenamente en Su poder y autoridad. Jesús nos muestra que Él es soberano sobre todas las circunstancias de nuestra vida, pero incluso más, nos enseña cómo la fe genuina puede transformar vidas y hogares enteros.

PREGUNTA 4:

¿Qué ‘elementos’ formaron parte de este milagro?

PREGUNTA 5:

¿Cómo los ‘elementos’ anteriores pueden converger a distancia o atemporalmente?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Explora.** Investiga la historia de alguien que haya experimentado un cambio significativo en su vida al acudir a Jesús. Lee su testimonio y reflexiona sobre cómo su experiencia puede inspirarte. Anota tus pensamientos y coméntalos con alguien cercano.
- **Ora.** Dedica tiempo cada día de esta semana a orar específicamente por una necesidad en tu vida o en la vida de alguien más. Pide a Jesús que obre en esa situación y confía en Su poder y bondad. Mantén un registro de tus oraciones y observa cómo Dios responde.
- **Apoya.** Identifica a alguien en tu comunidad o iglesia que esté pasando por una dificultad. Ofrece tu apoyo de manera tangible, ya sea mediante oración, palabras de ánimo o acciones prácticas. Asegúrate de recordarle que Jesús obra para el bien de todos los que vienen a Él, y cuéntale cómo viste esta verdad en tu propia vida.



Sesión 3



La señal de Su autoridad

IDEA CENTRAL

*Jesús obra de una manera
que va más allá de nuestras expectativas.*

APLICACIÓN PARA LA VIDA

En nuestro trabajo, muchas veces enfrentamos situaciones donde nos sentimos impotentes. Imagina a un empleado que lleva muchos años en la misma empresa, siempre cumpliendo sus deberes con excelencia, pero sin ser reconocido por su fiel labor. Un día, llega un nuevo gerente con una visión fresca y autoridad para hacer cambios. Este gerente no solo nota el trabajo de ese empleado, sino que también le da una oportunidad que nunca antes había tenido. La autoridad del nuevo gerente transforma una situación que el empleado nunca pensó que cambiaría.

La experiencia de sentirse despreciado no es rara. Todos anhelamos que alguien reconozca nuestro potencial y nos brinde nuevas oportunidades. La llegada de una autoridad transformadora puede ser el catalizador para un cambio significativo en nuestras vidas.

En esta sesión veremos cómo Jesús, con Su autoridad divina, cambió la vida de un hombre que llevaba 38 años enfermo. Exploraremos cómo la autoridad de Jesús no solo desafía nuestras expectativas, sino que también tiene el poder de transformar nuestras circunstancias de maneras que nunca antes imaginamos.

PREGUNTA 1:

¿Qué cosas en tu vida consideras imposibles de cambiar?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 5:1-7

¹ Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. ² Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. ³ En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. ⁴ Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. ⁵ Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. ⁶ Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? ⁷ Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

En este pasaje, Jesús subió a Jerusalén para una fiesta judía y visitó el estanque de Betesda, que en hebreo significa «Casa de Misericordia». Este estanque estaba rodeado de cinco pórticos donde yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, esperando el «movimiento del agua». La creencia popular era que un ángel descendía de vez en cuando y agitaba el agua, y el primero que entrara al agua después que la agitaran era sanado de cualquier enfermedad que tuviera. Lo triste de esta escena es cómo marginaban y discriminaban a las personas con incapacidades o enfermedades. No eran partícipes del tejido social ordinario, sino que debían buscar algo que hacer y en qué poner sus esperanzas en medio de su desesperación.

En segundo lugar estaba la falsa ilusión de que este estanque sanaba milagrosamente, cumpliendo el único propósito de darles una esperanza en común a estas personas.

En este contexto Jesús vio a un hombre que llevaba enfermo treinta y ocho años. La duración de su enfermedad sugiere una vida de sufrimiento y esperanza frustrada. Cuando Jesús lo vio acostado y supo que llevaba mucho tiempo así, le dijo: «¿Quieres ser sano?» Esta pregunta parece obvia, pero al hacerla, Jesús le da dignidad al hombre, ofreciéndole la oportunidad de tomar una decisión para involucrarlo en el proceso de su sanidad. La pregunta de Jesús destaca Su compasión y Su deseo de interactuar personalmente con aquellos que sufren, mostrando que la sanidad es tanto un acto físico como una invitación a la fe.

La respuesta del hombre enfermo reflejó su desesperanza y resignación, creyendo que su situación era insuperable sin la ayuda externa. Este hombre estaba tan acostumbrado a su condición que no veía otra solución que depender de la agitación del agua. La falta de esperanza y la resignación en su respuesta muestran cómo las circunstancias prolongadas de un sufrimiento pueden afectar la perspectiva y la fe de una persona. Sin embargo, la intervención de Jesús, en este contexto, resalta Su poder y Su disposición para sanar, incluso cuando las personas han perdido toda esperanza, pero Él demostró que Su poder no depende de medios tradicionales, ni supersticiones humanas, ni de la buena voluntad de terceros, sino solo de Su gracia.

PREGUNTA 2:

¿Dónde yace la autoridad necesaria para transformar tu vida?

JUAN 5:8-11

⁸ Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. ⁹ Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día. ¹⁰ Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho. ¹¹ Él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.

Jesús le dijo al hombre paralítico: «Levántate, toma tu lecho, y anda». Estas son tres palabras en modo imperativo que reflejan una orden directa y poderosa. Jesús no sugirió ni preguntó, sino que con suma autoridad restableció al hombre con el poder de Su palabra. No había necesidad de rituales ni ceremonias. La fe y obediencia del hombre bastaron para ser sanado. La instrucción de Jesús, tomar su lecho y andar, resaltó la totalidad de la sanidad. No solo podía pararse,

sino que también podía llevar su lecho y caminar, mostrando la restauración completa de su cuerpo. De inmediato, el hombre fue sanado, tomó su lecho y anduvo. Este acto de obediencia inmediata destaca la fe del hombre en la palabra de Jesús. Actuó sin dudar, según lo que Jesús le dijo, y experimentó la sanidad completa.

El hecho de que el milagro ocurriera un sábado, establecido por el Señor como el día de reposo, añadió una dimensión cultural e histórica significativa. Según la ley judía, cargar un lecho en un sábado se consideraba una violación del día de reposo. Sin embargo, Jesús demostró que Su autoridad y compasión trascienden las restricciones de las costumbres judías, dando prioridad a la sanidad y bienestar del hombre antes que a las interpretaciones estrictas de la ley. Este acto es un recordatorio de que las normas humanas no limitan la obra de Dios.

Los judíos, refiriéndose aquí a la clase religiosa-política, le dijeron al hombre que había sido sanado: «Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho». Esta respuesta de los líderes judíos destaca la rigidez de su enfoque legalista. En lugar de regocijarse por la sanidad del hombre, se enfocaron en la supuesta infracción de la ley. La respuesta del hombre fue una declaración simple, pero profunda, de obediencia y testimonio: «El que me sanó, Él mismo me dijo:

Toma tu lecho y anda». Este hombre reconoció la autoridad de Jesús sobre la ley sabática y mostró que la sanidad y la restauración son obras divinas que las tradiciones humanas no pueden limitar. Este evento resaltó cómo Jesús desafía las interpretaciones restrictivas de la ley, enfocándose en la compasión y la misericordia, como también vemos en Marcos 2:27, donde Jesús dice: «El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo».

PREGUNTA 3:

¿A qué jerarquía de autoridades te sometes en la vida?

JUAN 5:17-20

¹⁷ Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. ¹⁸ Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios. ¹⁹ Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

²⁰ Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

Jesús respondió a las críticas de los judíos con respecto al día de reposo, diciendo: «Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo» (Juan 5:17).

Esta declaración destaca el interés personal y la intervención continua de Dios en el mundo, incluso en el día de reposo. De hecho, Su obra

Discusión de Grupo

GRANDES EXPECTATIVAS

El hombre que Jesús encontró había estado discapacitado durante treinta y ocho años. Resta ese número de años de tu edad actual, luego usa el espacio a continuación para responder las siguientes preguntas.

(Si tienes 40 años o menos, resta 18 años en lugar de 38).

¿Cuáles eran tus mayores esperanzas durante ese período de tu vida?

¿Cuáles fueron tus mayores desafíos?

¿Qué esperarías que Dios hiciera con el resto de tu vida?

de redención en el mundo define el reposo de Dios (ver Hebreos 3 y Efesios 2:8-9). Jesús afirmó que al igual que Su Padre, Él también está activo haciendo el bien y llevando a cabo la voluntad de Dios. En el contexto cultural y religioso judío, esta afirmación es revolucionaria porque iguala la obra de Jesús con la de Dios Padre, mostrando Su autoridad divina y Su participación en la obra continua de la creación y la redención.

En reacción a Sus declaraciones, ahora los judíos sintieron, incluso más, el deseo de matarle, no solo por violar el día de reposo, sino también por llamar a Dios Su propio Padre, igualándose a Él. Este versículo destaca la gravedad de las afirmaciones de Jesús desde la perspectiva de los líderes religiosos. Ellos entendieron con toda claridad que Jesús no solo estaba justificando Sus acciones del sábado, sino que además estaba reclamando una relación única con Dios, una igualdad que ellos consideraron ser una blasfemia. La reacción de los líderes resalta la incomprensión de la verdadera identidad, la misión de Jesús y la ceguera espiritual que ellos tenían, similar a lo que se observa en otros encuentros donde incluso intentan apedrear a Jesús por blasfemar.

En las siguientes afirmaciones Jesús resalta la unidad perfecta entre el Padre y el Hijo en Sus acciones y voluntad. Jesús establece que no actúa independientemente; cada una de Sus acciones refleja la obra y el deseo del Padre.

Esta relación destaca la naturaleza divina de Jesús y Su papel en la misión de Dios en el mundo. En Filipenses 2:6-7, Pablo describe cómo Jesús, siendo en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo. Él vino a servir a Dios Padre como un siervo perfecto y suficiente. El Padre muestra todo al Hijo, y Jesús lleva a cabo Su obra. Incluso, Jesús promete que se verán obras aún mayores, anunciando así los milagros futuros y la culminación de Su obra redentora. Este pasaje enseña la continua, sin embargo, definitiva revelación y obra de Dios por medio de Jesús, invitándonos a reconocer y participar en Su misión divina.

PREGUNTA 4:

¿Cómo disciernes la voluntad de Dios ante un conflicto de autoridad?

PREGUNTA 5:

¿Qué renunciamos y/o ganamos al guardar el día de reposo?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Observa.** Toma tiempo esta semana para observar los aspectos de tu vida donde te sientes estancado o sin esperanza. Anota, al menos, tres de estos aspectos que puedas someter a cambio bajo la autoridad de Jesús.
- **Confía.** Identifica dónde sientes que necesitas la intervención de Jesús. Ora diariamente durante una semana, pidiendo a Jesús que obre en esa situación. Mantén un diario de oración y anota cualquier cambio o respuesta que percibas.
- **Actúa.** Piensa en una persona en tu comunidad que esté pasando por una situación difícil. Toma la iniciativa de ofrecerle tu ayuda y apoyo de manera concreta esta semana. Explícales cómo la autoridad y el poder de Jesús pueden transformar sus circunstancias y ofréceles orar juntos por su situación.



Sesión 4



La señal de Su provisión

IDEA CENTRAL

Jesús satisface las necesidades de nuestra vida.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

En el mundo que vivimos no es extraño tener temporadas en las que nos encontremos en medio de una crisis financiera. Calculamos con cuidado cada centavo, preocupados por cómo iremos a pagar las cuentas o cómo alimentaremos a nuestra familia. La sensación de insuficiencia puede ser paralizante.

La realidad de enfrentar necesidades materiales es algo que todos experimentamos en algún momento de la vida. En esos momentos de escasez no solo tememos por lo que no tenemos, sino también por las oportunidades que nos perderemos a causa de nuestra escasez, incluso la de poder bendecir a otros con nuestros recursos. Parece una espiral descendiente que nos lleva a sentirnos agobiados y desesperanzados.

En esta sesión exploraremos cómo Jesús tomó una situación de escasez y la transformó en abundancia, alimentando a una multitud con unos pocos panes y peces. Veremos cómo Su provisión no solo satisface nuestras necesidades físicas, sino que también nos enseña a confiar en Su capacidad para proveer de maneras que ni sabíamos que necesitábamos en el ámbito de nuestra experiencia humana.

PREGUNTA 1:

¿Crees que Jesús es capaz de cubrir todas tus necesidades?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 6:1-5

¹ Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. ² Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. ³ Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. ⁴ Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos. ⁵ Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

Jesús cruzó el Mar de Galilea, también conocido como el lago de Tiberias, un lugar de encuentro y comercio en la región. A menudo Jesús utilizaba lugares como este para enseñar y realizar milagros, ya que la multitud luego testificaba lo ocurrido. La multitud lo seguía porque habían visto las señales que realizaba sanando a los enfermos. Este seguimiento masivo impulsaba la fama creciente de Jesús como maestro y sanador. Las señales que Él hace no solo atraen a las personas por su necesidad física de sanidad, sino también por la esperanza y la expectativa de algo más grande, como se ve en Juan 2:23, donde muchos creyeron en Su nombre mediante las señales que hacía.

Jesús subió a un monte y se sentó allí con Sus discípulos. En la cultura judía los montes eran lugares significativos para encontrarse con Dios, recordando eventos como la entrega de la Ley en el Sinaí. Sentarse con Sus discípulos indicaba tener un momento de enseñanza

e intimidad, especialmente al acercarse la celebración de la Pascua, un tiempo en que la gente recordaba la liberación de Egipto y la provisión de Dios en el desierto. Este contexto histórico-cultural es crucial, ya que la Pascua simboliza la provisión y la salvación de Dios.

Al alzar Jesús los ojos y ver que una gran multitud venía hacia Él, le dijo a Felipe: «¿De dónde compraremos pan para que coman estos?» (Juan 6:5). Esta pregunta tiene como objetivo resolver la situación, pero también es una prueba de fe para Sus discípulos. Felipe, oriundo de la región (Juan 1:44), sería el más indicado para saber dónde comprar pan, pero la pregunta resalta la magnitud del desafío que Jesús utilizará para enseñar sobre la dependencia de Dios y la importancia de confiar en Su poder. Jesús involucró a Sus discípulos en el proceso, desafiándolos a mirar más allá de las limitaciones humanas y a confiar en Su capacidad de proveer.

Al situar el milagro en el contexto de la Pascua, Jesús conecta Su obra con la historia de la redención y la provisión de Dios, mostrando Su identidad como el Mesías y Su capacidad para satisfacer todas nuestras necesidades. Este pasaje nos enseña que así como Dios proveyó para Israel en el desierto, Jesús es capaz de proveer para nosotros en nuestras propias necesidades, llamándonos a confiar plenamente en Su divina provisión.

PREGUNTA 2:

¿En qué contextos podrías alzar tus ojos para ver una necesidad?

JUAN 6:6-11

⁶ Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer. ⁷ Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. ⁸ Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹ Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos? ¹⁰ Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. ¹¹ Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.

Jesús probó a Felipe al preguntarle cómo podrían alimentar a una multitud tan grande. Es probable que ya Jesús tuviera un plan en mente, pero quería ver la reacción y la fe de Sus discípulos. Felipe respondió de manera práctica y limitada, diciendo que ni doscientos denarios de pan serían suficientes para que cada uno recibiera un poco. Esto destaca la incredulidad y la falta de visión de Felipe, que se enfocaba en los recursos humanos y no en el poder divino de quien tenía por delante. Andrés,

por su parte, hizo el esfuerzo de salir a buscar algo, tal vez con entusiasmo y fe, y encontró a un muchacho que solo tenía cinco panes de cebada y dos pececillos, pero rápidamente desvalida su propio esfuerzo, cayendo en cuenta que eso no bastaría. La actitud de Andrés reflejó una chispa de fe, aunque aún limitada por una expectativa natural y al alcance de sus propias posibilidades.

Jesús pidió a la gente que se recostaran, posiblemente para que todos pudieran ver lo que iba a suceder. Tomó los cinco panes y los dos pececillos y dio gracias. Este acto de dar gracias es significativo porque muestra la confianza de Jesús en la provisión de Su Padre, así como Su genuina gratitud. En la cultura judía era común dar gracias a Dios antes de las comidas, reconociendo la provisión de Dios. Sin embargo, en este contexto, la acción de Jesús va más allá de una simple costumbre, es una declaración de fe y de confianza en el poder de Dios para proveer incluso en medio de circunstancias aparentemente imposibles.

Después de dar gracias, Jesús distribuyó el pan y el pescado a los discípulos, y estos a la multitud. Los peces y los panes se multiplicaban. Todos comieron ¡y sobró! Jesús proveyó para la necesidad inmediata,

y mostró que de donde vino esa provisión, todavía había más por dar. Este milagro hace eco de la provisión de maná en el desierto (Ex. 16:4), donde Dios proveía diariamente para el pueblo de Israel. La multiplicación de los panes y los peces no solo satisface el hambre física, también sirve como un indicador de la identidad de Jesús como el Hijo de Dios, capaz de proveer para las necesidades de Su pueblo.

PREGUNTA 3:

¿Qué podrías entregar a Jesús para que obre en tu vida?

JUAN 6:12-15

¹² Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. ¹³ Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido. ¹⁴ Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo. ¹⁵ Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.

Después que la multitud comió, Jesús mandó a Sus discípulos a recoger los pedazos que sobraron, «para que no se pierda nada» (Juan 6:12). Este mandato destaca la importancia de la provisión cuidadosa de alimentos era inconcebible, este acto modela lo que es apreciar los recursos que Dios provee.

Los discípulos recogieron doce cestas llenas de la sobreabundante provisión de Jesús, destacando la magnitud del milagro luego de considerar que en un principio solo había 5 panes y dos peces.

Discusión de Grupo

¿QUÉ SON ESTOS PARA TANTOS?

Marca una o dos de las siguientes áreas en las que necesitas la provisión de Dios en este momento. Luego responde las preguntas.

Necesidades financieras

Problemas de salud

Problemas familiares

Conflicto en la iglesia

Estrés emocional

Otra _____

Identifica los «panes y peces» que Dios ha puesto en tu vida y que parecen insuficientes para la necesidad:

Basado en la provisión de Jesús en este pasaje, escribe una oración pidiendo al Señor que obre en esta área particular de tu vida:

La reacción de la multitud con estómagos saciados, y haciendo conexión con la experiencia de sus antepasados en el desierto, dijeron: «Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo» (Juan 6:14). Esta declaración se refiere a la profecía de Deuteronomio 18:15, donde Moisés habló de un profeta que vendría, a quien el pueblo tendría que oír. La multitud reconoció a este profeta en Jesús, debido a la magnitud del milagro. Sin embargo, su comprensión todavía era limitada y terrenal, ya que veían en Jesús una figura política y liberadora que podría satisfacer sus necesidades inmediatas y librarlos de la opresión romana. Esta percepción limitada refleja cómo las expectativas humanas pueden distorsionar la verdadera misión y naturaleza de Jesús, quien vino no solo a proveer físicamente, sino a ofrecer vida eterna y redención espiritual.

Jesús percibió que la multitud quería hacerlo rey, pero por motivos erróneos y no de la manera en que el Padre había determinado, por lo cual se retiró nuevamente al monte Éli solo. Jesús está consciente de Su misión divina y rechaza los planes humanos que buscaban convertirlo en un líder político para satisfacer las necesidades físicas y emocionales del pueblo. Jesús sabía que Su reino no era de este mundo (Juan 18:36) y Su propósito no era establecer un reino terrenal mediante la fuerza o el poder político, sino traer la redención y el reino de Dios por medio de Su sacrificio y resurrección, para liberar a las almas oprimidas por el pecado y la muerte.

La retirada de Jesús también muestra Su deseo de pasar tiempo en comunión con Su Padre, buscando guía y fortaleza en momentos cruciales de Su ministerio, como también vemos en otros pasajes (Luc. 5:16). Una prioridad de Jesús era cultivar Su relación con el Padre y así afirmar Su compromiso con Su misión de redención, más que cumplir con las expectativas y presiones de la multitud.

PREGUNTA 4:

¿La providencia de Dios garantiza los deseos de nuestro corazón?

PREGUNTA 5:

¿Por qué es atractiva la idea de Jesús como rey?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Reconoce.** Dedicar un momento cada día de esta semana a reconocer y agradecer tres maneras en que Dios ha provisto para tus necesidades, grandes o pequeñas. Reflexiona sobre estas provisiones y cómo han impactado tu vida.
- **Confía.** Identifica una necesidad específica en tu vida y dedica tiempo a orar cada día durante una semana, pidiendo a Jesús que supla esa necesidad. Confía en Su poder para proveer y anota cualquier cambio o respuesta que notes.
- **Comparte.** Piensa en alguien en tu comunidad que esté pasando por una necesidad. Esta semana ofrece tu ayuda de manera concreta, ya sea compartiendo recursos, tiempo o palabras de ánimo. Cuéntales cómo has visto la provisión de Jesús en tu vida y ora con ellos por sus necesidades.



Sesión 5



La señal de Su presencia

IDEA CENTRAL

En presencia de Jesús no tenemos por qué temer.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Cuando las tormentas de la vida nos golpean, es fácil sentirse asustado y perdido. Imagina un niño pequeño que se pierde en un gran centro comercial. El miedo y la desesperación lo invaden mientras busca frenéticamente a sus padres. Pero todo cambia en el preciso momento que escucha la voz familiar de su madre, llamándolo. La presencia reconfortante de su madre no solo le devuelve la calma, sino que también le da la certeza de que todo estará bien, no importa cuán aterrador sea el entorno.

La vida está llena de situaciones en las que nos sentimos solos y vulnerables, como si estuviéramos navegando sin un rumbo claro en medio de una tormenta. La ansiedad y el miedo pueden dominarnos, dejándonos paralizados.

En esta sesión veremos cómo los discípulos de Jesús enfrentaron una aterradora tormenta en el mar, solo para encontrar paz y seguridad en la presencia de Jesús. Exploraremos cómo la presencia de Jesús en nuestras vidas nos brinda calma y nos asegura que no tenemos nada que temer, incluso en las circunstancias más difíciles.

PREGUNTA 1:

¿A quién/qué acudes cuando te sientes solo o con miedo?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 6:16-18

¹⁶ Al anochecer, descendieron sus discípulos al mar, ¹⁷ y entrando en una barca, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos.

¹⁸ Y se levantaba el mar con un gran viento que soplaba.

Al anochecer, los discípulos de Jesús descendieron al mar y se embarcaron hacia Capernaum sin Jesús. La escena es una de incertidumbre y oscuridad, tanto literal como figurativa, ya que los discípulos están solos y sin su Maestro. En la cultura judía la noche y el mar a menudo simbolizan caos y peligro, y la ausencia de Jesús aumentó su vulnerabilidad. La decisión de los discípulos de zarpar sin Jesús fue un acto de obediencia, pero de todas formas este momento de incertidumbre y dificultad generó la necesidad de la presencia de Jesús. Este escenario refuerza la idea de que sin Jesús, incluso los seguidores más cercanos pueden sentirse vulnerables y desprotegidos frente a las adversidades.

Mientras avanzaban en el mar, «se levantaba el mar con un gran viento que soplaba» (Juan 6:18). El caos y el peligro se intensificaron con la tormenta que los discípulos comenzaron a enfrentar. Las tormentas en el Mar de Galilea eran comunes debido a las condiciones geográficas y climáticas, y los discípulos,

algunos de los cuales eran pescadores experimentados, conocían el peligro que esta representaba. A pesar de la experiencia y habilidad que tenían, no se sentían capaces de enfrentar solos esta tormenta. Este pasaje refleja la realidad de nuestras circunstancias, las habilidades humanas y el conocimiento no son suficientes para enfrentar los desafíos de la vida sin la presencia y el poder de Cristo.

En nuestra vida, y especialmente en momentos como este, la presencia de Jesús es crucial para darnos paz y seguridad. En el Salmo 107 leemos sobre marineros que claman a Dios en su angustia, y Él calma la tormenta y lleva la embarcación a puerto seguro. Este pasaje de Juan destaca que aunque los discípulos están en medio de una tormenta literal, la solución y el rescate dependen de la llegada de Jesús. Este suceso también preparó a los discípulos para entender más profundamente la necesidad de depender de Jesús en todas las circunstancias, reconociendo que Su presencia transforma la desesperación en esperanza y la

incertidumbre en confianza. Al experimentar esta situación de peligro y la intervención de Jesús, los discípulos aprendieron una lección fundamental sobre la fe y la dependencia en el poder y la presencia constante del Señor en sus vidas. Este pasaje nos recuerda que incluso en nuestros momentos más oscuros y tempestuosos, la cercanía de Jesús es la fuente de nuestra paz y seguridad, y que en todo momento debemos buscar Su presencia para enfrentar las adversidades.

PREGUNTA 2:

¿Qué peligros enfrentas al seguir a Jesús?

JUAN 6:19-20

¹⁹ Cuando habían remado como veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y tuvieron miedo. ²⁰ Mas él les dijo: Yo soy; no temáis.

Los discípulos estaban en medio del mar, remando con dificultad debido a los fuertes vientos y las olas. «Cuando habían remado como veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y tuvieron miedo» (Juan 6:19). La distancia mencionada equivale a unos cinco o seis kilómetros, lo que indica que estaban bastante alejados de la orilla y en medio de la tormenta.

La vista de Jesús caminando sobre el agua no solo fue sorprendente para ellos, sino también aterradora. El mar era concebido como un lugar de caos y misterio, y ver a alguien caminando sobre este desafiaba la comprensión humana y las leyes naturales. La reacción de los discípulos refleja el miedo y el asombro que sintieron ante lo sobrenatural, destacando cómo la presencia de Jesús en situaciones inesperadas puede ser inicialmente desconcertante.

Jesús, al verlos asustados, les dijo que no temieran. Estas palabras son profundamente significativas. «Yo soy» es una declaración que recuerda el nombre de Dios revelado a Moisés en la zarza ardiente (ver Éxodo 3:14). Al usar esta frase, Jesús no solo se identifica a Sí mismo para calmar sus miedos, sino que otra vez afirma Su identidad divina. Esta afirmación de Jesús destaca Su autoridad sobre la naturaleza y Su presencia reconfortante en medio de la tormenta. Su intención fue tranquilizar y fortalecer a Sus discípulos con Su presencia y Su palabra.

La declaración «no temáis» es un mandato que se repite a lo largo de la Biblia para animar a los creyentes a confiar en Dios en medio de las dificultades. En Isaías 41:10, Dios dice: «No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo». Esta promesa de la presencia y ayuda divina se manifestó claramente en Jesús cuando caminó sobre el mar para reunirse con Sus discípulos.

En el contexto de este pasaje, Jesús no solo calmó Sus temores, sino que también transformó una situación de caos en una revelación divina y enseñanza sobre la fe. La presencia de Jesús en medio de la tormenta les mostró que no importa cuán grandes sean las dificultades, Su poder y Su amor son suficientes para superar cualquier obstáculo. Este evento enseñó a los discípulos y también a nosotros que la fe en Jesús y Su presencia continua es fundamental para enfrentar y superar los desafíos de la vida, recordándonos que Él siempre está con nosotros, incluso en los momentos más oscuros y difíciles.

PREGUNTA 3:

¿En medio de circunstancias difíciles, de dónde sacas valor?

JUAN 6:21

²¹ Ellos entonces con gusto le recibieron en la barca, la cual llegó en seguida a la tierra adonde iban.

Después que Jesús se identificó y calmó a los discípulos, vemos la respuesta positiva e inmediata de los discípulos al recibir a Jesús. Estar dispuestos a aceptar a Jesús en la barca reflejó un acto de fe y reconocimiento de Su autoridad y presencia. En medio de la tormenta,

la llegada de Jesús trajo una paz y una solución inmediata a su situación. Esta acción de recibir a Jesús con ansias y esperanzas demuestra cómo los creyentes deben estar dispuestos a aceptar la presencia y el liderazgo de Jesús en sus vidas, especialmente en momentos de dificultad y caos.

Discusión de Grupo

OBSTÁCULOS EN LA VIDA

¿Cuáles son algunos de los obstáculos que actualmente te impiden alcanzar metas importantes en tu vida personal y espiritual? Usa los ladrillos a continuación para etiquetar esos obstáculos. Luego escribe una oración pidiendo a Dios que elimine estas barreras.

Mi oración:

La inminente llegada de la barca a su destino, después que Jesús subió a bordo, es un hecho impresionante en sí mismo. Este evento resalta el control y la soberanía de Jesús sobre la creación y el espacio físico. La llegada inmediata a la tierra no solo destaca el poder de Jesús, sino también la transformación instantánea de una situación caótica a una de calma y seguridad gracias a Su presencia y Su actuar. Este milagro refuerza la idea de que Jesús es capaz de llevar a Sus seguidores a un lugar de seguridad y paz, sin importar las circunstancias adversas que enfrenten.

Aquí también vemos el cumplimiento de la promesa de Jesús de estar con Sus discípulos y guiarlos siempre. En Isaías 43:2, Dios promete: «Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán». Este pasaje refleja la protección y la guía divina que se hace evidente en la experiencia de los discípulos en el mar. Al recibir a Jesús en la barca, los discípulos experimentaron una manifestación tangible de esta promesa. La transformación de su situación de peligro a una de seguridad inmediata enfatiza la importancia de invitar y mantener la presencia de Jesucristo en nuestras vidas. Este evento nos enseña que con Jesús a bordo, cualquier tormenta se puede superar y el puerto seguro se puede alcanzar de manera rápida, reforzando la fe en Su poder y dirección.

PREGUNTA 4:

¿Cuál es tu reacción al ser librado de circunstancias difíciles?

PREGUNTA 5:

¿Cómo puedes invocar la presencia de Jesús en circunstancias difíciles?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Reflexiona.** Esta semana identifica y anota tres situaciones en tu vida que te causen temor o ansiedad. Reflexiona cómo la presencia de Jesús podría cambiar tu perspectiva y darte paz en medio de esas circunstancias. Dedica unos minutos cada día a pensar en esto y considerar cómo podrías invitar a Jesús a esas circunstancias de tu vida.
- **Ora.** Dedica un tiempo específico cada día de esta semana para orar, pidiendo a Jesús que te acompañe en las situaciones que te generan miedo o incertidumbre. Escribe una lista de tus preocupaciones y ora sobre cada una, pidiendo a Jesús que te dé Su paz y confianza. Mantén un registro de tus oraciones y cualquier cambio que notes en tu perspectiva o circunstancias.
- **Testifica.** Piensa en un momento reciente en el que experimentaste la paz de Jesús en medio de una tormenta personal. Esta semana cuéntale tu testimonio a alguien que esté pasando por una situación difícil. Ofrece tu apoyo y ora con ellos, recordándoles que la presencia de Jesús puede traer calma y seguridad en cualquier circunstancia.



Sesión 6



La señal de Su luz

IDEA CENTRAL

Solo por medio de Jesús podemos ver verdaderamente.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Piensa en un apagón repentino durante una tormenta nocturna. La casa se sumerge en una oscuridad total y de repente las cosas más familiares se vuelven sospechosas, amenazantes y confusas. Solo cuando enciendes una vela o una linterna, los contornos de la habitación vuelven a verse claros y la ansiedad comienza a disiparse. La luz no solo ilumina, sino que también da sentido y dirección en medio de la confusión.

A menudo nos encontramos en situaciones donde nos sentimos perdidos y desorientados, buscando con desespero una chispa de claridad que nos guíe. Es en esos momentos que anhelamos una luz que pueda disipar la oscuridad y mostrarnos el camino correcto.

En esta sesión exploraremos cómo Jesús trajo luz a la vida de un hombre ciego de nacimiento, transformando su oscuridad en una nueva realidad de claridad y esperanza no solo para él, sino para todos los que tuvieron ojos para ver. Veremos cómo Jesús, siendo la luz del mundo, ofrece la verdadera visión y guía a aquellos que en Él creen.

PREGUNTA 1:

¿En qué aspecto de tu vida anhelas claridad o dirección?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 9:1-5

¹ Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. ² Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? ³ Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. ⁴ Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. ⁵ Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

Jesús y Sus discípulos encontraron a un hombre ciego de nacimiento. Los discípulos le preguntaron, «¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?» (Juan 9:2). Esta pregunta refleja una creencia o superstición común en la cultura judía de aquella época que asociaba la enfermedad y las incapacidades con el pecado individual o generacional. La pregunta de los discípulos también muestra curiosidad sobre la causa del sufrimiento, así que con honestidad, ellos traen sus dudas a Jesús para que Él se las aclarara. Sin embargo, Jesús rompió sus paradigmas y les ofreció una perspectiva diferente, desviándose de la búsqueda de culpables para enfocarse en el propósito divino detrás de la situación.

Jesús les explicó que no fue el hombre ni sus padres quienes pecaron, con el propósito de disociar el pecado de su condición; no era que el hombre o sus padres nunca pecaran.

Jesús establece que la voluntad de Dios se lleva a cabo incluso por medio de este tipo de situaciones para «que las obras de Dios se manifiesten» (Juan 9:3). Con esta respuesta, Jesús redefinió la percepción del sufrimiento, las enfermedades y la incapacidad, enseñando que no siempre son una consecuencia directa del pecado. En lugar de buscar culpables, Jesús enseñó que las dificultades suelen ser oportunidades para que la gloria de Dios se revele. Este enfoque transforma la manera de ver las adversidades, sugiriendo que pueden tener un mayor propósito dentro del plan soberano de Dios. Esta idea se complementa con Romanos 8:28, donde Pablo escribe: «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

Después, Jesús reenfocó esta situación en torno a Sí mismo, enfatizando la urgencia de Su misión y la importancia de aprovechar el tiempo que tiene para cumplirla. La «noche» simboliza un tiempo en el que la oportunidad de obrar se habrá acabado, destacando la necesidad de actuar mientras haya oportunidad; es decir, mientras Jesús esté disponible para revelarse. Así Jesús se presenta como la luz del mundo, afirmando Su identidad y estableciendo Su rol en traer luz, claridad y revelación a la humanidad, como también lo hará a continuación con el hombre ciego.

PREGUNTA 2:

¿Alguna vez haz sentido la luz esclarecedora de Jesús?

JUAN 9:6-11

⁶ Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, ⁷ y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo. ⁸ Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? ⁹ Unos decían: Él es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy. ¹⁰ Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? ¹¹ Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.

Jesús tomó una acción concreta para sanar al hombre ciego de nacimiento. Escupió en tierra, hizo lodo con la saliva y ungió los ojos del ciego con el lodo. Luego le dijo que fuera a lavarse en el estanque de Siloé. El hombre fue, se lavó y regresó pudiendo ver. Jesús simplemente pudo haber dicho que los ojos del ciego se sanaran y así habría sido, pero escogió hacer algo inusual, formando lodo con Su saliva. Tal vez esto haría eco de la creación en las personas alrededor.

En Génesis 2:7, Dios forma al hombre del polvo de la tierra, y aquí, Jesús usa el polvo para traer sanidad. El estanque de Siloé, en Jerusalén, era un lugar significativo que se utilizaba para rituales de purificación, lo que resalta la purificación y renovación que Jesús ofrece.

Los que conocían al hombre ciego comenzaron a cuestionar lo sucedido. Algunos comenzaron a dudar sobre lo que estaban viendo, incluso dudando la identidad del hombre, decían:

«A él se parece» (Juan 9:8-9). Esta reacción muestra la sorpresa y la incredulidad de la gente ante un milagro tan extraordinario. La transformación del hombre, de un mendigo ciego a alguien que puede ver, es tan radical que algunos no pueden creer que sea la misma persona. Los milagros de Jesús desafían las expectativas y las creencias establecidas, obligando a las personas a reconsiderar sus ideas sobre el poder de Dios y Su intervención en el mundo. Lo sobrenatural asusta a las personas y estas prefieren aferrarse a sus conceptos antes que aceptar que están siendo testigos del poder de Dios.

El hombre que fue sanado confirmó su identidad, diciendo: «Yo soy» (Juan 9:9).

Le preguntaron cómo fueron abiertos sus ojos, y él respondió, destacando la simplicidad y el poder del milagro de Jesús. No se requería una fe compleja o rituales elaborados, sino

simplemente la obediencia a la palabra de Jesús. La sanidad del hombre también es un testimonio poderoso de la identidad y autoridad de Jesús como el Mesías.

El testimonio personal del hombre y su transformación física son pruebas irrefutables del poder de Jesús. La fe y obediencia a la palabra de Jesús llevan a una transformación completa, tanto física como espiritual, demostrando que Él tiene el poder de renovar y restaurar vidas.

PREGUNTA 3:

¿Qué rol cumple la obediencia para recibir la iluminación de Jesús?

JUAN 9:30-33

³⁰ Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos. ³¹ Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ese oye. ³² Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego. ³³ Si este no viniera de Dios, nada podría hacer.

El hombre que había sido sanado de su ceguera respondió con cierta ironía a la interrogación de los líderes religiosos, diciéndoles que si ellos eran los expertos y no sabían de dónde venía este sanador. Él respondió, «a mí me abrió los ojos» (Juan 9:30). El hombre estaba perplejo.

Su sanidad era una prueba evidente del poder divino, y el hecho de que los líderes no pudieran discernirlo resaltaba su ceguera espiritual. Este contraste entre la claridad del hombre sanado y la confusión de los líderes enfatiza la idea de que la verdadera percepción espiritual no depende del conocimiento religioso,

Discusión de Grupo

JESÚS ILUMINA

Usa el acróstico a continuación para compartir maneras en que Jesús ha iluminado tu vida. [El primero ya ha sido hecho por ti.]

I - *Interés por amar bien a los demás*

L -

U -

M -

I -

N -

A -

sino de la experiencia directa del poder de Dios. Experiencia provista por medio de la luz de Jesús.

El hombre continuó diciendo: «Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace Su voluntad, a ése oye» (Juan 9:31). Esta declaración refleja una creencia común en el judaísmo, Dios escucha las oraciones de los justos y obedientes. Los líderes señalaban a Jesús como pecador, mientras que ellos se creían justos. Pero al hacer esa afirmación, el hombre insinuó que Jesús debe estar en una relación correcta con Dios, ya que Dios ha respondido a Su favor. Proverbios 15:29 dice: «Jehová está lejos de los impíos; pero él oye la oración de los justos». Este conocimiento teológico del hombre sanado fortaleció su argumento de que Jesús no puede ser un pecador, como sugerían los fariseos. La declaración del hombre también enfatizó que las obras de Jesús son una manifestación de Su relación íntima con Dios.

Finalmente, el hombre hizo una observación poderosa, destacando que nunca se había escuchado que un ciego de nacimiento fuera sanado. Este argumento es contundente porque se basa en la historia y la tradición judía, que no registra ningún milagro similar.

Al señalar la singularidad del milagro, el hombre argumentó que tal obra solo la podía realizar alguien enviado por Dios. El testimonio del hombre sanado es una defensa clara y lógica de la identidad divina de Jesús, basada en la evidencia de Su poder milagroso. Esto refuerza la idea central de la sesión: que los actos y palabras de Jesús revelan Su origen divino y Su misión de traer luz y salvación al mundo.

PREGUNTA 4:

¿Cómo podemos disipar la oscuridad en el mundo alrededor nuestro?

PREGUNTA 5:

¿Cuál es el propósito principal de la luz de Jesús?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Reflexiona.** Dedica tiempo esta semana a reflexionar en los aspectos de tu vida donde sientes que hay oscuridad o confusión. Anota tres de estos aspectos y considera cómo la presencia de Jesús podría traer claridad y dirección. Toma unos minutos cada día para pensar en esto y pedirle a Jesús que ilumine tu camino.
- **Confía.** Identifica una situación específica en tu vida donde necesites la guía de Jesús. Ora diariamente durante una semana, y colecciona pasajes bíblicos que señalen esta necesidad, pidiéndole a Jesús que te dé Su luz y claridad en esa situación.
- **Testifica.** Piensa en un momento reciente en el que experimentaste la luz de Jesús en medio de una situación difícil. Esta semana cuéntale tu testimonio a alguien que esté luchando con la confusión o la oscuridad. Ofrécele tu apoyo, ora con ellos y ánimales a buscar la guía de Jesús en su propia vida.



Sesión 7



La señal de Su poder sobre la muerte

IDEA CENTRAL

Jesús nos ofrece la esperanza de una vida nueva.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

La pérdida de un ser querido es una de las experiencias más dolorosas y devastadoras que podemos enfrentar. Imagina el funeral de un amigo cercano. Las lágrimas, los abrazos de consuelo y los recuerdos compartidos hacen que el dolor sea palpable. La muerte pareciera ser el final absoluto, una separación definitiva que deja un vacío inmenso en nuestros corazones. El anhelo de tener una última conversación, un último abrazo, nos recuerda nuestra propia fragilidad y el poder implacable de la muerte.

Enfrentar la realidad de la muerte nos hace cuestionar el propósito y el significado de nuestras vidas. El miedo y la tristeza pueden nublar nuestra perspectiva, haciéndonos sentir impotentes ante la inevitabilidad de la muerte.

Jesús experimentó y sufrió este dolor. Sin embargo, ante la muerte de Su amigo Lázaro, mostró Su poder y autoridad sobre la muerte misma. En esta sesión veremos cómo la promesa de Jesús de una vida nueva y eterna nos ofrece esperanza en medio del dolor y la pérdida; en Jesús, nuestra perspectiva sobre la muerte es totalmente renovada.

PREGUNTA 1:

¿Vivirías esta vida terrenal por siempre?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 11:25-27

²⁵ Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶ Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? ²⁷ Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Después de un par de días, Jesús habló con Marta luego de la muerte de su hermano Lázaro, y le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá» (Juan 11:25). Esta declaración es fundamental para entender y vivir la vida cristiana ya que Jesús no solo promete la resurrección futura, sino que se identifica a Sí mismo como la fuente de la vida verdadera. Jesús está diciendo que Él tiene poder sobre la muerte y que aquellos que creen en Él recibirán vida eterna. La vida eterna, a su vez, es donde encontramos esperanza y fuerzas para nuestro día a día. Este concepto es crucial para la fe cristiana, ya que refuerza la idea de que la fe en Jesús trasciende la muerte física y ofrece la promesa de vida eterna. En Juan 5:24, Jesús también dijo: «De cierto, de cierto os digo: El que oye Mi palabra y cree al que Me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida».

Después, Jesús reafirmó Su promesa de vida eterna y desafió a Marta a creer en esta verdad. Esta pregunta directa a Marta no solo buscaba una afirmación de fe, sino que también subrayaba la importancia de la fe personal en Jesús como el Hijo de Dios y la fuente de vida eterna. La fe en Jesús no es solo una creencia intelectual, sino una confianza profunda en Su poder y Su promesa de vida eterna que infunde nuestro diario vivir. En este contexto Jesús está invitando a Marta a confiar plenamente en Él, incluso en medio de su dolor y pérdida. La respuesta de Marta es una declaración de fe que se convierte en un ejemplo para todos los creyentes. En Hebreos 11:1, la fe se define como «la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve», y la declaración de Marta es una demostración de esa certeza.

Marta respondió: «Sí, Señor; yo he creído que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo» (Juan 11:27). Esta confesión de fe es significativa porque reconoce a Jesús como el Mesías y el Hijo de Dios, enviado al mundo para traer salvación.

La declaración de Marta es una completa afirmación de la identidad y misión de Jesús. Ella no solo aceptó la promesa de vida eterna, sino que también reconoció a Jesús en su totalidad.

Esta confesión es un testimonio poderoso de fe y confianza en Jesús. La fe de Marta, expresada en este momento de dolor, se convierte en un ejemplo de cómo los creyentes pueden encontrar esperanza y vida en Jesús, incluso en las circunstancias más difíciles.

PREGUNTA 2:

¿Quiénes recibirán la vida eterna, incluso después de la muerte?

JUAN 11:38-40

³⁸ Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. ³⁹ Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. ⁴⁰ Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

Jesús, profundamente conmovido, llegó a la tumba de Su amigo Lázaro. La descripción de la tumba de Lázaro refleja las prácticas funerarias judías de la época, donde se usaban cuevas y piedras grandes para sellarlas. La expresión de Jesús al llegar muestra Su profunda empatía y humanidad. Jesús se identificó con el dolor y la tristeza de la pérdida humana, lo cual es un consuelo para los creyentes, sabiendo que Él entiende y comparte todo el abanico de la experiencia humana. En Hebreos 4:15 dice que tenemos un sumo sacerdote, que es Jesús, que puede compadecerse de nuestras debilidades. Jesús pidió remover la piedra.

Marta, la hermana de Lázaro, le respondió que ya habían pasado cuatro días y que por mucho que lo hubiesen preparado y sepultado con especias aromáticas, como era la costumbre, lo más probable es que ya hubiera comenzado la descomposición del cuerpo. La respuesta de Marta refleja una preocupación práctica y una falta de comprensión total del poder de Jesús. Sin embargo, Jesús desafió sus expectativas al pedir que se quitara la piedra, lo cual simboliza eliminar las barreras y la apertura a la obra milagrosa de Dios. Este acto de quitar la piedra puede compararse con otras instancias donde las acciones testifican una fe verdadera,

como en Marcos 2:11-12, cuando Jesús le dijo al paralítico que se levantara, que tomara su lecho y anduviera. La obediencia a la palabra de Jesús, aunque desafíe la lógica humana, es clave para experimentar Su poder.

Jesús le dijo: «¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?» (Juan 11:40). Esta declaración de Jesús a Marta es una reafirmación de Su promesa y un llamado a la fe. Ver la gloria de Dios está vinculado a la fe y a la disposición de creer en el poder y la autoridad de Jesús. La gloria de Dios se revela por medio de los actos poderosos que desafían las expectativas humanas y muestran Su poder sobre la vida y la muerte. En este contexto Jesús está preparando a los presentes para presenciar un milagro que no solo restauraría la vida física de Lázaro, sino que también demostraría la autoridad divina de Jesús y Su

misión de redención. Esta idea de ver la gloria de Dios mediante la fe también se encuentra en Juan 1:14, donde dice: «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». La resurrección de Lázaro es un testimonio vivo de la gloria de Dios y una prueba tangible de que Jesús es la resurrección y la vida.

PREGUNTA 3:

¿Qué relación tiene la obediencia con ver la gloria de Dios?

JUAN 11:41-44

⁴¹ Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. ⁴² Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. ⁴³ Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! ⁴⁴ Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

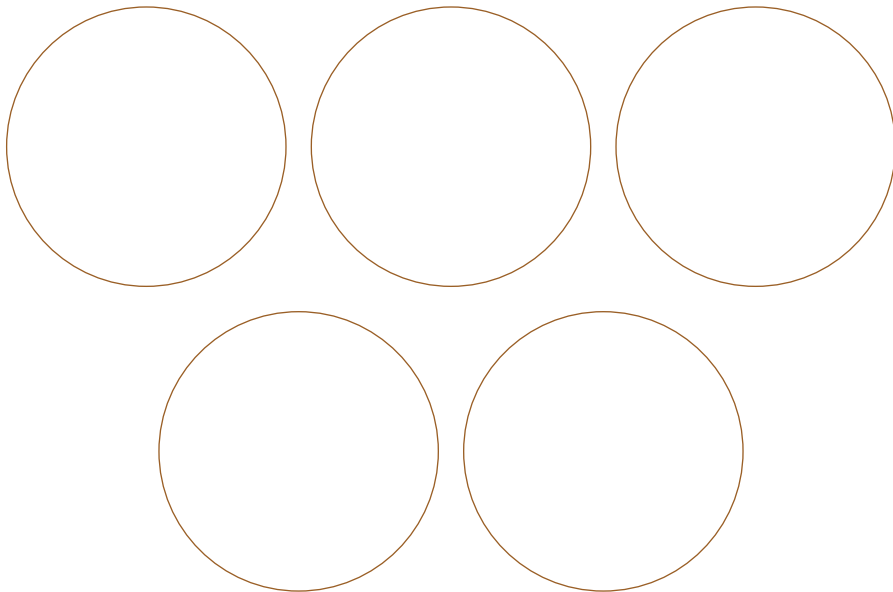
Aquí, Jesús realizó uno de Sus milagros más impactantes. Después que quitaron la piedra del sepulcro, Jesús levantó los ojos al cielo y oró dando gracias a Dios por haberle oído.

La oración de Jesús comenzó con gratitud, mostrando Su confianza en la relación íntima con Su Padre. Este agradecimiento anticipado es una expresión de fe y certeza de que Dios siempre

Discusión de Grupo

QUITA LA PIEDRA

En los círculos a continuación, identifica «piedras» o barreras para creer que las personas experimentan hoy en día. Luego, ora por algunas personas en tu vida a quienes puedes invitar a la iglesia la próxima semana.

Five empty circles arranged in two rows: three in the top row and two in the bottom row. These circles are intended for the user to write down barriers to faith and names of people to invite to church.

Mi oración:

escucha Sus oraciones. En Juan 5:19, Jesús declara: «De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente». Esta profunda comunión y unidad entre Jesús y el Padre es fundamental para entender el poder y la autoridad de Jesús en los milagros que realiza.

Después se reveló la intención principal de Jesús al actuar con poder: «lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que Tú me has enviado» (Juan 11:42). Aquí, Jesús aclara que Su oración audible es para el beneficio de los presentes, para que puedan creer en Su misión divina y en Su relación con el Padre. Jesús siempre busca fortalecer la fe de Sus seguidores y demostrar que Su poder proviene de Dios. Así es como glorifica al Padre. Este momento de oración pública destaca que los milagros de Jesús son una revelación de la gloria de Dios y están destinados a llevar a las personas a la fe. En Juan 14:11, Jesús dice: «Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras». Los milagros sirven como evidencia tangible de Su identidad y misión divinas.

Finalmente, Jesús clamó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven fuera!» Al poder de Su palabra, Lázaro salió de la tumba y lo desvendaron. La resurrección de Lázaro no solo es un milagro de restauración física y un testimonio del poder de Dios, sino que también es un símbolo de la victoria venidera de Jesús sobre la muerte. Este milagro anticipa Su propia resurrección y confirma que Él es la resurrección y la vida.

La orden de desatar a Lázaro y dejarlo ir simboliza la liberación completa que Jesús ofrece, no solo de la muerte física, sino también del poder del pecado y la muerte espiritual. En Romanos 6:9-10, Pablo escribió: «Sabido que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive». La resurrección de Lázaro es una manifestación del poder de Jesús para dar vida nueva y eterna a aquellos que creen en Él.

PREGUNTA 4:

¿Qué necesita alguien espiritualmente muerto para recibir vida?

PREGUNTA 5:

¿Cómo podemos librarnos del pecado y su paga, la muerte?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Reflexiona.** Toma tiempo esta semana para reflexionar sobre tu perspectiva de la muerte y la vida después de la muerte. Anota tus pensamientos y sentimientos, y considera cómo la promesa de Jesús sobre la resurrección y la vida eterna podría cambiar tu comprensión y actitud hacia la muerte.
- **Confía.** Identifica qué te hace sentir temor o incertidumbre sobre el futuro. Ora diariamente durante una semana, usando pasajes bíblicos que te den un lenguaje apropiado para pedirle a Jesús que fortalezca tu fe en Su promesa de vida eterna y que te dé paz en medio de tus preocupaciones.
- **Proclama.** Esta semana cuéntale tu testimonio, sobre la nueva perspectiva que Jesús ofrece de la muerte y la vida eterna, a alguien que esté luchando con el dolor o la pérdida, ofrécele consuelo y esperanza, basándote en estas promesas. Asegúrate de orar con ellos y recordarles la victoria de Jesús sobre la muerte.



Sesión 8



La señal definitiva

IDEA CENTRAL

La resurrección de Jesús hace posible la vida eterna.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Todos enfrentamos momentos en los que tenemos que sacrificar algo importante por el bien de alguien más. Piensa en un padre que trabaja largas horas, sacrificando su tiempo libre y su comodidad para asegurar que su familia tenga todo lo necesario. O una madre que renuncia a su avance profesional para cuidar de sus hijos. Estos actos de sacrificio, aunque dolorosos, reflejan un amor profundo y un compromiso que genera una mayor bendición.

El sacrificio es una parte integral de nuestras vidas y a menudo implica dejar de lado nuestras propias necesidades y deseos por el bienestar de otros. Estos momentos nos desafían a evaluar lo que realmente valoramos y a actuar de acuerdo con las prioridades establecidas.

En esta sesión exploraremos el sacrificio supremo de Jesús en la cruz, un acto de amor y entrega que transformó el curso de la historia. Veremos cómo Su sacrificio nos ofrece una profunda comprensión del amor de Dios y cómo Su resurrección nos da poder para vivir vidas que testifican Su inmenso amor.

PREGUNTA 1:

¿A qué le temes más en la vida?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

JUAN 20:1-2

¹ El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. ² Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.

Luego de la muerte de Jesús, aquí se describe el primer día de la semana cuando María Magdalena fue al sepulcro y encontró que la piedra había sido removida. Este detalle, que María fuera temprano en la mañana mientras aún estaba oscuro, indica su profunda devoción y amor por Jesús. En la cultura judía el día comenzaba al atardecer, por lo que el primer día de la semana aquí se refiere a lo que nosotros consideramos domingo. María Magdalena, al igual que otras mujeres, fue una seguidora cercana de Jesús y estuvo presente en Su crucifixión. Su visita temprana al sepulcro muestra su deseo de honrar a Jesús, incluso en la muerte.

Al ver la piedra removida, María corrió a informarles a Simón Pedro y a otro discípulo y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto» (Juan 20:2). La reacción de María es de confusión y angustia, ya que asume que el cuerpo de Jesús ha sido robado. Este malentendido inicial destaca la humanidad de los discípulos y su incapacidad para comprender por completo las profecías de Jesús sobre Su resurrección.

En Mateo 16:21, ya Jesús había enseñado a Sus discípulos que Él debía ser entregado, morir y resucitar al tercer día, pero aun así, el impacto emocional del evento los deja desorientados. La acción de correr a informar a los discípulos muestra la comunidad y la cercanía entre hermanos en la fe, así como la fortaleza que comparten en momentos de crisis.

La mención de «aquel a quien amaba Jesús» por lo general se refiere a Juan, el autor del Evangelio. Este detalle personaliza la narrativa y refuerza la idea de que los eventos descritos no son simplemente historias, sino experiencias vividas por personas reales con profundas relaciones con Jesús. El dolor y la confusión de María Magdalena y los discípulos se convierten en el preludio de la revelación más grande: la resurrección de Jesús. Esta interacción inicial y la confusión que experimentan los discípulos reflejan la transición de la oscuridad a la luz, tanto literal como espiritualmente. En este contexto, la resurrección de Jesús no solo es un evento histórico, sino también una declaración poderosa de que la vida y la luz han triunfado sobre la muerte y la oscuridad, tal como Jesús

prometió en Juan 11:25: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá». Este pasaje prepara el escenario para el descubrimiento del sepulcro vacío y el encuentro con el Cristo resucitado, reafirmando la esperanza y la fe en la promesa de vida eterna.

PREGUNTA 2:

¿Cómo influye el temor en tu percepción de la realidad?

JUAN 20:11-16

¹¹ Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; ¹² y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. ¹³ Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. ¹⁴ Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. ¹⁵ Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. ¹⁶ Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).

María Magdalena estaba fuera del sepulcro, llorando. Cuando se inclinó para mirar dentro del sepulcro, vio a dos ángeles vestidos de blanco sentados donde debía estar el cuerpo de Jesús. Los ángeles, insinuando que tenían buenas nuevas, le preguntaron por qué lloraba, y ella respondió: «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto» (Juan 20:13). La respuesta de María muestra su profundo amor por Jesús, y lo desgarrador que es no saber Su paradero. A pesar de la presencia de los ángeles celestiales, su dolor y confusión son tan profundos que no parece sorprenderse ni consolarse por su aparición. Aprendemos en este pasaje que muchas veces nuestras emociones pueden oscurecer la percepción de la realidad.

Sin embargo, María se volvió y aún sin reconocerle de inmediato vio a Jesús. Él le hizo la misma pregunta: «¿por qué lloras?» Y añadió «¿A quién buscas?» Ella, desesperada, clamó que si fue él quien se lo llevó, le indicara adónde para llevárselo. Hay dos motivos por los cuales María pudo haber ignorado que este era Jesús. Primero, debido a su estado emocional alterado, pero también porque Jesús estaba en su cuerpo glorificado. En este momento de intensa búsqueda y dolor, María no pudo ver la verdad que estaba frente a ella. El pasaje destaca cómo la desesperación y la tristeza pueden nublar nuestra visión espiritual, impidiéndonos reconocer la presencia de Jesús en nuestras

vidas. En Lucas 24:16, los discípulos en el camino a Emaús también fueron incapaces de reconocer a Jesús hasta que Él mismo se reveló a ellos, mostrando que la percepción espiritual a menudo requiere una auto-revelación de parte de Dios.

Sin embargo, cuando Jesús le dijo, «María», entonces sí reconoció Su voz de autoridad y poder, por lo que respondió «Raboni», que significa Maestro (Juan 20:16). Este momento de reconocimiento es profundamente personal y conmovedor. La voz de Jesús, llamándola por su nombre, rompe a través de su dolor y confusión, revelando Su identidad y presencia resucitada. Este acto de Jesús, llamándola por su nombre, resalta la relación personal e íntima que tiene con Sus seguidores. En Juan 10:3-4, Jesús dice: «A sus ovejas llama por nombre, y las saca [...] y las ovejas le siguen, porque conocen su voz». Este

encuentro personal no solo transformó la tristeza de María en gozo, sino que también confirma la realidad de la resurrección de Jesús, ofreciendo esperanza y fe renovada a todos los creyentes. La resurrección de Jesús no solo demuestra Su victoria sobre la muerte, sino que también establece una nueva relación con Sus seguidores basada en Su presencia viva y continua.

PREGUNTA 3:

¿Qué importancia tiene que Jesús conozca tu nombre?

JUAN 20:17-18

¹⁷ Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. ¹⁸ Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.

En este pasaje vemos a Jesús diciéndole a María Magdalena que no se aferre a Él, pues aún tiene una agenda por cumplir que culminará con Su ascensión a la diestra del Padre. Este mandato de Jesús es significativo por varias razones. Primero, indica que Su ascensión es inminente, un evento crucial en la comprensión de Su resurrección y misión.

La ascensión de Jesús es un momento clave que marca Su regreso a la gloria celestial y Su exaltación a la derecha del Padre, como se menciona en Hebreos 1:3. Además, al referirse a Dios como «mi Padre y vuestro Padre», Jesús establece una nueva relación entre Dios y los creyentes, destacando la adopción de los seguidores de Cristo en la familia de Dios.

Discusión de Grupo

RESPONDIENDO A LOS ESCÉPTICOS

A lo largo de los siglos, las personas han presentado muchas explicaciones diferentes para la tumba vacía de Jesús. ¿Cómo responderías si un amigo hiciera una de las siguientes afirmaciones? (Elige una).

«Los discípulos enseñaban que Jesús vive en nuestros corazones, pero con el tiempo, esa idea de una resurrección simbólica se convirtió en una creencia en una resurrección literal».

«Algunos de los discípulos debieron haber tomado el cuerpo de Jesús durante la noche. Escondieron Su cadáver y luego afirmaron que había resucitado».

«Jesús debió haberse desmayado o perdido el conocimiento hasta que fue colocado en la tumba. Luego despertó y salió caminando».

El mensaje que Jesús encarga a María Magdalena también es fundamental. Le pidió que fuera a Sus «hermanos» y les informara sobre Su inminente ascensión. Al usar el término «hermanos», Jesús no solo se refiere a los discípulos como sus seguidores, sino que también enfatiza la nueva relación de hermandad y comunión que se ha establecido a través de Su resurrección. En Romanos 8:29, Pablo escribió que Jesús es «el primogénito entre muchos hermanos», destacando la idea de que los creyentes son coherederos con Cristo. Este cambio en la relación de discípulos a hermanos, indica la profundidad del vínculo que crearon la resurrección y la obra redentora de Jesús, mostrando que ahora todos los creyentes tienen un acceso directo y personal al Padre.

María Magdalena, obediente al mandato de Jesús, fue y anunció a los discípulos que había visto al Señor y que le había dicho esas cosas. Este testimonio es significativo porque ella es la primera en proclamar la resurrección de Jesús, convirtiéndose en la primera mensajera del evangelio de la resurrección. Su experiencia personal, ver al Señor resucitado y escuchar Sus instrucciones, refuerza la veracidad de su testimonio. Este evento destaca el papel crucial de las mujeres en el ministerio de Jesús y en la proclamación del evangelio, un detalle culturalmente relevante ya que en el contexto del primer siglo el testimonio de una mujer no se consideraba fiable, no tenía real valor.

Sin embargo, Jesús eligió a María para este importante anuncio, mostrando que en el reino de Dios todos son valorados y tienen un papel importante que desempeñar. Este encuentro también resalta la importancia del testimonio personal en la propagación de la fe, como se ve en otros pasajes del Nuevo Testamento donde los apóstoles y seguidores de Jesús comparten sus experiencias personales para testificar sobre Su poder y resurrección (Hech. 4:20).

PREGUNTA 4:

¿Cómo identificas o describes la presencia continua de Jesús?

PREGUNTA 5:

¿Cómo puedes ministrar esta presencia a otras personas?

PONLO EN PRÁCTICA

Aplica lo aprendido:

- **Reflexiona.** Dedicar tiempo esta semana a reflexionar sobre la resurrección y su rol como señal definitiva de la persona y obra de Jesús. Anota tus pensamientos y considera cómo este acto cambió el mundo para siempre.
- **Ora.** Ora diariamente durante esta semana, agradeciendo a Jesús por Su sacrificio en la cruz y Su resurrección. Pide a Dios que te ayude a comprender más profundamente el significado de Su resurrección y cómo esta debiese afectar tu vida, tus actitudes y esperanza.
- **Comparte.** Identifica a alguien en tu comunidad que necesite escuchar las buenas nuevas de la resurrección de Jesús. Esta semana comenta tu testimonio con alguien sobre cómo el sacrificio y la resurrección de Jesús han transformado tu vida. Ofrece tu apoyo, ora con ellos y anímales a buscar a Jesús en sus propias vidas.



NO EN VANO

Por Betty Hassler



El Día de Resurrección amaneció gris y sombrío. Una ligera lluvia había comenzado a caer. Mi esposo pastor, Sim, había planeado predicar el mensaje de Pascua en el servicio al amanecer de su iglesia, seguido más tarde por su sermón regular a las 11:00. En cambio, estaba junto a mi cama en el hospital, sosteniendo mi mano.

En las primeras horas de la mañana, había dado a luz a una hija muerta. Sabíamos desde hacía meses que mis posibilidades de llevar el embarazo a término eran mínimas. Tenía una placenta rara y mal ubicada que me había hospitalizado dos veces durante los casi siete meses de embarazo.

Me imagino que algunos de ustedes están listos para pasar la página. ¿Por qué leer una historia triste cuando estás en medio de los preparativos para la ocasión más alegre de la fe cristiana? ¿Por qué? Porque Dios nunca desperdicia una experiencia de vida. Como Pedro proclamó en 1 Pedro 1:7, nuestras pruebas nos refinan y refuerzan nuestra fe.

Lo que aprendí de esa prueba me lleva a decir con el salmista: «Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría» (Sal. 30:5). El gozo de un cristiano es sobrenatural. El gozo no se encuentra en nuestras circunstancias, sino en una Persona: Jesucristo.

Jesús se ofreció voluntariamente para Su asignación de ir a la cruz por el «gozo puesto delante de Él» (Heb. 12:2). Su gozo no estaba en el sufrimiento, sino en terminar la obra de Su vida en la tierra. Es cierto, Su vida fue única: en un día, de una vez y para siempre, pagó el precio por nuestros pecados. Sin embargo, Su vida ofrece lecciones para el resto de nosotros.

¿Puedo compartir contigo algunas de las verdades que han reforzado mi fe desde la muerte de mi hija?

LA MUERTE NO ES EL ENEMIGO

Nunca subestimaría la muerte de mi hija, como si no hubiera dejado un agujero permanente en mi corazón. Sim y yo habíamos entregado la bebé al Señor cuando supimos por primera vez sobre los obstáculos que nos esperaban. Nuestra fe y la esperanza inquebrantable que sostiene toda vida nos mantuvieron optimistas hasta el final.

Habíamos intentado prepararnos a nosotros mismos y a nuestro hijo de 3 años, Scott, para lo que podría suceder. En lugar de las bromas o preguntas que la mayoría de las madres esperan, vi las caras preocupadas y los ojos tristes de los amigos.

Luego nuestros sueños se hicieron añicos. La muerte es el final temporal de la vida. En los meses que siguieron, me topé con el Salmo 56:8, que llegó a significar mucho para mí: «Pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro?».

Dios está consciente de cada lágrima que derramo. ¡Él las recoge en Su redoma! Así como conoce cada cabello en mi cabeza, Él está presente en cada prueba que enfrento. Me consuela saber que Jesús lloró con María y Marta ante la muerte de su hermano, Lázaro. Sintió su dolor y respondió de la misma manera (Juan 11:35).

La celebración de la Pascua debe comenzar con la muerte. De lo contrario, no habría resurrección. Todos somos granos de trigo que caen al suelo para que nuevos granos produzcan más trigo (Juan 12:24). Pablo dijo que la muerte ya no tiene la victoria gracias a nuestro Señor Jesucristo (1 Cor. 15:57). Nuestro enemigo es el padre de la mentira y el aguijón del pecado.



EL ENTIERRO NO ES EL FINAL

Enterramos a Shera Lynn Hassler en la parcela familiar en Waco, Texas. No pude asistir físicamente al servicio junto a la tumba, pero mi familia ha visitado la tumba a menudo mientras Otros miembros de la familia han tomado su lugar junto a ella.

Nos sentimos bendecidos por las muchas personas que expresaron su respeto hacia nuestra familia en nuestra pérdida. Una familia cuidó a nuestro hijo hasta que estuve lo suficientemente bien como para atenderlo. Algunos condujeron largas distancias para vernos. Otros trajeron comida. Y otros simplemente se sentaron en silencio conmigo. Estos actos de bondad son lo que los amigos cristianos hacen.

El entierro rinde homenaje a nuestros seres queridos cristianos que estaban en el cuerpo, pero ahora están con el Señor (2 Cor. 5:6-9).

Así como familiares y amigos se reunieron para llorar con nosotros, los compañeros más cercanos de Jesús sintieron la pérdida de Su muerte. Algunos oraron en un aposento alto. Otros caminaron de regreso a sus hogares sintiendo el peso de la injusticia que se había cometido contra Él.

Si creyéramos que nuestros cuerpos en descomposición son el final de nosotros, que no nos espera la vida eterna en el cielo, seríamos como aquellos que se lamentan sin esperanza más allá de la tumba (1 Tes. 4:13).

El entierro rinde homenaje a nuestros seres queridos cristianos que estaban en el cuerpo, pero ahora están con el Señor (2 Cor. 5:6-9).

LA RESURRECCIÓN ESTÁ GARANTIZADA

La mañana de la muerte de nuestra hija, Sim predicó el servicio de adoración matutino con mi bendición. Como solo Dios en Su perfecta presciencia podía hacer, le había dado a Sim un mensaje que necesitó poca revisión considerando la tragedia de la madrugada.

El título del mensaje era «No en Vano», tomado de 1 Corintios 15:14. Sim señaló que, si Jesús no hubiera resucitado de la tumba, Su muerte habría sido en vano. La palabra vano significa «vacío» o «sin valor». Como Jesús resucitó, Su muerte fue solo un prelude a la victoria, una victoria que los cristianos hoy pueden compartir.

En la Pascua, nuestra hija fue a estar con el Señor, y la Pascua fue nuestra esperanza de un bendito reencuentro eterno. Poco después de la muerte de Shera Lynn, una pareja joven de nuestra iglesia perdió a un hijo al nacer. Nuestro hijo, Scott,

estuvo a mi lado junto a la cama de la madre. «Solo piensa», dijo el pequeño, «nuestros bebés están disfrutando en el cielo».

El mensaje de la Pascua es que la resurrección de Cristo es la garantía de nuestra resurrección algún día (1 Cor. 15:20).

DIOS OFRECE UNA ESPERANZA ETERNA

Dos años después, di a luz a un lindo y tierno bebé. Ha sido un hijo encantador y una respuesta a las oraciones de su hermano mayor por un hermano. La esperanza de Scott fue recompensada.

En la Biblia, la palabra esperanza no significa que contamos con que algo suceda. Significa que estamos seguros de que algo sucederá. El cielo es real. Cristo está preparando nuestro lugar en la gloria y espera con ansias nuestra presencia eterna con Él.

Dios no nos pidió nada que Él mismo no estuviera dispuesto a soportar. La dolorosa pérdida de mi familia no puede compararse con Su angustia al ver a Su único Hijo morir en el Calvario. Jesús entregó voluntariamente Su vida por los pecadores, enemigos de la cruz.

He llegado a apreciar la profundidad del amor sacrificial de Dios, un amor tan alto, tan profundo y tan abarcador que nada puede separarnos de Él.

Betty Hassler es la autora de «A Beam of Hope» y «A Stash of Faith». Contribuye regularmente a varias revistas de Lifeway. Betty y su esposo, Sim, viven en el noroeste de Florida cerca de sus dos hijos y nietos.

Cómo este estudio apoya el Plan de discipulado (ver la página 129).

SIRVE A DIOS Y A LOS DEMÁS. Las historias de la vida de Eliseo nos señalan su fidelidad para obedecer a Dios al satisfacer las necesidades de otros. Debemos ser sensibles a las necesidades y dolores de los demás, interviniendo para ayudar y servir como seguidores de Cristo.

ELISEO: VIENDO LA MANO DE DIOS EN ACCIÓN

- Sesión 1** La mano de Dios llamándonos a servir • 1 Reyes 19:19-21; 2 Reyes 2:7-15

- Sesión 2** La mano de Dios supliendo nuestras necesidades • 2 Reyes 4:1-7

- Sesión 3** La mano de Dios supliendo las necesidades de otros • 2 Reyes 4:8-10, 14-17, 32-37

- Sesión 4** La mano de Dios restaurando vidas • 2 Reyes 5:1-3, 10-12, 14-17

- Sesión 5** La mano de Dios al enfrentar la oposición • 2 Reyes 6:8-12, 15-23

INTRODUCCIÓN

ELISEO: VIENDO LA MANO DE DIOS EN ACCIÓN

Soy un guitarrista mediocre, pero sueño con convertirme en un virtuoso del instrumento. Recientemente, tuve oportunidad de tocar una guitarra eléctrica que había sido promocionada por uno de los mejores guitarristas del mundo: Eric Clapton. Era una copia exacta de la que él usa en sus giras. Cuando la conecté, fue una sensación maravillosa. No podía creer que tenía oportunidad de tocarla. Toqué unos acordes, tratando de sonar como Clapton, pero lo que oí me decepcionó. Una vez más recordé que no es la guitarra la que hace la música, sino las manos que la tocan.

En nuestro estudio «Eliseo: Viendo la mano de Dios en acción», cada sesión trata sobre un milagro. En cada uno de esos casos, fue la mano de Dios obrando por medio de Eliseo. Esto podría hacer que nos preguntemos cómo es que personas comunes como tú y yo podemos ser usadas por Dios. En este estudio descubriremos que, cuando estamos en manos de Dios, Él puede hacer cosas maravillosas. Nosotros somos como la guitarra: en las manos adecuadas, pueden suceder cosas espectaculares. Que este estudio te aliente a ponerte en manos de Dios y ver cómo ellas obran en tu vida.

Autor

Robbie Peay ha trabajado en iglesias locales de Kentucky, Tennessee y Georgia. Actualmente es pastor de First Baptist Church de Ray City, Georgia, y vive con su esposa Terri en Nashville, Tennessee.

Sesión 7



La mano de Dios llamándonos a servir

IDEA CENTRAL

Dios nos invita a sumarnos a Su obra.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Recibo invitaciones con regularidad. No grandes invitaciones, como: «El Presidente y la Primera Dama le invitan a compartir con ellos la Navidad en la Casa Blanca». Las invitaciones que recibo son más modestas. La semana pasada recibí varias por correo. La concesionaria de autos local me invitaba a conocer sus nuevos modelos y, posiblemente, gastar miles de dólares en un vehículo. (Paso). Un proveedor de TV satelital me invitaba a suscribir un contrato por dos años a un precio «que no aumentará» durante esos dos años. (No, gracias). También recibí una invitación del condado a pagar mis impuestos a la propiedad a tiempo para así evitar la cárcel. (Creo que voy a aceptar esa invitación).

Aunque no sería sabio aceptar todas las invitaciones que recibimos, hay algunas que deberíamos aceptar sin dudar. Una es la invitación que Dios nos hace a sumarnos a Su obra, y la principal forma en que nos hace llegar esa invitación es revelando lo que Él ya está haciendo. Eliseo nos da el ejemplo de cómo responder al llamado de Dios a sumarnos a Él para servir.

PREGUNTA 1:

Recuerda alguna invitación de la que hiciste todo lo posible por escapar de ella.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

1 REYES 19:19-21

¹⁹ Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. ²⁰ Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? ²¹ Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.

Muy pocos hombres, en el Antiguo Testamento, están a la altura de Elías. Pero él solo era un hombre, y se acercaba el fin de su ministerio. Esto no quería decir que Dios hubiera terminado Su obra en Israel, pero sí que era tiempo de elegir al sucesor de Elías.

En 1 Reyes 19:16, Dios le dijo a Elías que ungiera a Eliseo como remplazante suyo. Elías obedeció sin demora. Al encontrarse con Eliseo, dice la Biblia, Elías lanzó su manto sobre él. Con la palabra «manto» nos referimos a una especie de capa grande y larga. Puede parecer una forma extraña de ungir a alguien, pero el manto comunicaba aspectos específicos del llamamiento de Dios sobre la vida de Eliseo. Pasarle el manto a Eliseo era la forma en que Dios comunicaba tres cosas:

- Dios había elegido a Eliseo para ser parte de Su obra.
- El oficio de profeta había sido trasladado a Eliseo.
- Eliseo tenía la capacidad para cumplirlo.

Sabemos muy poco de la vida de Eliseo antes de este llamado, aunque el v. 19 sugeriría que era agricultor. Parece que su familia era suficientemente adinerada como para mantener doce yuntas de bueyes, pero no hay evidencias bíblicas de que Eliseo haya tenido una relación especial con Dios. Posiblemente haya tenido alguna relación con «los hijos de los profetas» (2 Rey. 2:3), pero nada oficial. No obstante, Dios lo invitó a ser parte de Su obra.

Sabemos que Dios no nos necesita para cumplir Su voluntad. Dios puede hacer cualquier cosa siempre que mantenga Su soberanía, y sea la expresión natural de Su carácter. Pero Él nos invita voluntariamente a ser participantes activos en Su obra. Cuando Dios nos da a conocer Su deseo de que nos sumemos a Él en Su labor, las tres cosas que le dijo a Eliseo también nos las dice a nosotros: Quiero que seas parte de Mi obra para redimir al mundo; tengo una misión específica para ti; y te daré la capacidad para cumplirla. Debemos reconocer que Eliseo respondió de inmediato con lo que podríamos llamar «obediencia total».

No dijo: «Lo haré si no hay otro que lo haga». Con sus palabras y sus actos, Eliseo demostró una «obediencia total» de tres maneras:

- El v. 20 dice que después que Elías lanzó su manto sobre él, Eliseo dejó sus bueyes y lo siguió. Esto muestra que Eliseo sabía que su trabajo anterior ahora quedaría en segundo plano detrás de su llamado como profeta.
- El pedido de Eliseo, de besar a su padre y madre, quizá nos suene similar a Lucas 9, donde Jesús reprende a un potencial discípulo por querer ir a despedirse de su familia antes de seguirlo. La dura reprensión de Jesús indica que Él sabía que el corazón y los anhelos de este hombre aún estaban atados a su casa. Pero el pedido de Eliseo no se debía a dudas o añoranzas de su vida anterior; demuestra que Eliseo sabía que su relación con Dios ahora debía ser la prioridad en su vida, aun antes que su padre o su madre.
- Cuando Eliseo mató los bueyes y alimentó al pueblo, fue como decir: «No hay vuelta atrás. Estoy totalmente entregado». Eliseo podría haber dicho: «No voy a cambiar mi lugar cómodo en una familia adinerada por una vida de privaciones y controversia como profeta». O podría haber dicho: «Mi padre y mi madre necesitan que me quede aquí y trabaje la tierra por ellos». Y la más obvia: «¿Quién soy yo para tomar el lugar del gran profeta Elías?». No; para Eliseo, el asunto fue simple: «Dios me llamó, así que iré». Eso es lo que Dios quiere oír también de ti y de mí cuando nos llama.

PREGUNTA 2:

Menciona a alguien que haya sido para ti un ejemplo de obediencia a la voz de Dios.

2 REYES 2:7-11

⁷ Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán. ⁸ Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. ⁹ Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. ¹⁰ Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. ¹¹ Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

Ya había pasado un tiempo desde el llamado de Eliseo en 1 Reyes 19 y 2 Reyes 2. En ese tiempo, Eliseo tuvo el beneficio de recibir capacitación por medio del trabajo práctico. Vio a Elías confrontar a Acab, el rey de Israel, por el asesinato de Nabot y el robo de su viña. Lo vio pedir fuego del cielo para consumir a los soldados del rey que habían sido enviados a llevarlo ante el rey. Escuchó a

Elías decirle a Ocozías, el siguiente rey de Israel, que no se recuperaría de las heridas causadas por su caída, sino que ciertamente moriría. No fueron hechos menores; sus consecuencias afectaron a la nación. Eliseo probablemente se dio cuenta de que estas cosas eran parte del proceso que Dios estaba utilizando para prepararlo para su llamado como profeta.

Los hechos importantes que son planificados, generalmente, se desarrollan en un entorno especial. Lo vemos en la transmisión del oficio de profeta de Elías a Eliseo. Elías usó su manto para partir el río Jordán de forma que pudieran pasar, algo que nos recuerda a otro líder, Moisés. Además, la transmisión del oficio se produjo en el área donde Moisés murió y Josué asumió el liderazgo del pueblo de Dios. Y por si estas pistas no le indicaban a Eliseo que algo importante estaba por suceder, las palabras de Elías sin duda lo dejaron en claro: «Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti» (v. 9).

Sintiendo que este era un momento definitorio, Eliseo le dijo: «Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí» (v. 9). Eliseo no pidió una doble porción por codicia o por la ambición de superar a Elías. Más bien, estaba basándose en la ley. Cuando el primogénito se convertía en patriarca de una familia a la muerte del padre, por ley, recibía una doble porción de la herencia. Esto no era solo una señal de favor, sino también le daba al primogénito los recursos necesarios para proveer para su familia. El pedido de Eliseo demuestra que entendía que era el heredero de Elías en su labor como profeta. Por tanto, osadamente pidió los recursos que iba a necesitar para cumplir con éxito su nueva misión.

Cuando Dios llama a un creyente a una tarea específica hoy, generalmente hay un momento definitorio, y Eliseo nos muestra la forma correcta de responder. Dios estaba con Elías, y Eliseo sabía que necesitaba que Dios estuviera con él, por lo cual, lo pidió sin dudar. Nosotros debemos hacer lo mismo, y es lógico que lo hagamos. Cuando pedimos la presencia de Dios para servir, demostramos tres verdades:

- Dios es el Amo; nosotros somos los siervos. Reconocemos que solo somos conductos por medio de los cuales Él obra.
- La presencia de Dios aumenta nuestra sensibilidad espiritual. La presencia de Dios nos ayuda a discernir Su mano obrando.
- Dios nos capacita para el servicio. Fue lo que sucedió con Eliseo, y Dios continúa obrando de la misma manera. Esto es lo que permite que cualquier creyente sirva al Señor.

Es obvio que Eliseo obedeció el llamado del Señor sabiendo perfectamente en qué se estaba metiendo. Había visto personalmente los desafíos, las dificultades y las amenazas, aun, que pueden venir con el servicio. Sabía que no podía hacer esta tarea con sus propias fuerzas. Eliseo entendía que apoyarse en la presencia de Dios era la única forma de avanzar.

Esto también se aplica a los creyentes en la actualidad. El escritor de Hebreos entendió bien este concepto, ya que escribió en Hebreos 4:15-16: «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

PREGUNTA 3:

¿De qué manera la presencia de Dios ha marcado la diferencia en tu servicio a Él?

Discusión de Grupo

LA PRESENCIA Y EL PODER DE DIOS

En estos versículos, la conexión de Elías con Dios se ilustra mediante su manto, que Eliseo «tomó». Utiliza el espacio a continuación para dibujar una imagen de algo que represente la presencia y el poder de Dios en tu vida.

2 REYES 2:12-15

¹² Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. ¹³ Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. ¹⁴ Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. ¹⁵ Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él.

Eliseo sabía que Dios lo había llamado, y que sería el sucesor de Elías. Pero quizá quedara en su mente una última pregunta: «¿Podré estar a la altura del profeta más grande de la historia de Israel?». Como respuesta, Dios le dio tres señales que dejaron totalmente en claro que lo único que Eliseo debía hacer era confiar en Dios y en Su poder.

La primera señal que alentó a Eliseo a confiar en el poder de Dios tiene que ver con el pedido de la doble porción del espíritu de Elías. La respuesta de Elías fue: «Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no» (v. 10). Eliseo no solo vio el carro y los caballos de fuego, sino también vio a Elías ascender al cielo en un torbellino. La segunda señal que alentó a Eliseo a confiar en el poder de Dios fue el manto. Nada más quedó de Elías; solo el manto. El manto fue lo que Dios usó para marcarle claramente a Eliseo: «Yo te he elegido como sucesor de Elías. Puedes hacerlo, porque Mi Espíritu estará contigo». Eliseo entendió el mensaje, porque «Alzó... el manto».

La tercera señal que alentó a Eliseo a confiar en el poder de Dios fue partir el río Jordán. En el v. 14, vemos a Eliseo haciendo lo que hace todo buen discípulo: imitar a su mentor.

PREGUNTA 4:

¿De qué maneras Dios nos da seguridad con Su presencia y Su poder?

En la vida de todo creyente que recibe la invitación de Dios a sumarse a Él, hay un momento que Henry Blackaby, en su exitoso libro *Mi experiencia con Dios*, llama «crisis de fe». La crisis de fe de Eliseo fue cuando golpeó las aguas con el manto de Elías. Ese era el momento de la verdad. Lo que sucediera en los instantes siguientes iba a definir para siempre el asunto. ¿Podría Eliseo descansar en Dios y en Su poder como lo había hecho Elías? Dios respondió enfáticamente que sí cuando las aguas se partieron.

PREGUNTA 5:

¿De qué manera Dios nos da hoy el poder para hacer Su obra?

PONLO EN PRÁCTICA

Ponlo en práctica:

Dios nos invita a sumarnos a Él en Su obra. Elige una de las siguientes formas de aplicarlo:

- **Confiesa.** Ora y pídele a Dios que te revele cualquier excusa que hayas usado ante el llamado de Dios sobre tu vida y el servicio. Confiésala y arrepíentete.
- **Evalúa.** Completa una evaluación de tus dones espirituales. Pídele a Dios que la use como guía para que puedas servirle.
- **Expresa.** Habla con tu pastor o un líder de tu iglesia sobre tus dones espirituales. Pregunta por las oportunidades de involucrarte en la obra de Dios por medio de la iglesia.



Sesión 2



La mano de Dios supliendo nuestras necesidades

IDEA CENTRAL

Dios suple nuestras necesidades.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Fernando le dijo a nuestro pequeño grupo que había estado sintiendo que Dios lo llamaba al ministerio cristiano de tiempo completo. El siguiente paso sería ir a un seminario teológico para comenzar su capacitación. Había solo un problema: seis meses antes, él se había comprometido con sus padres a asumir el liderazgo del negocio familiar. Si iba al seminario, dejaría a sus padres en una situación complicada. Le preguntamos qué pensaba hacer. Él dijo que había orado al respecto, y concluyó: «Acabo de enterarme de que mi hermana mayor y su esposo van a regresar a casa para comenzar a trabajar en el negocio familiar». Yo dije: «¡Fantástico! ¿Cuándo comienzas en el seminario?». Me respondió: «Bueno, es que aún no estoy seguro de que el Señor me esté llamando al ministerio».

Fernando tenía una necesidad real en su vida y Dios le dio la solución, pero él aún no lograba verlo. Necesitamos la ayuda de Dios, especialmente, en tiempos de angustia o incertidumbre. La pregunta no es si Dios nos responderá; generalmente, la pregunta es si nosotros responderemos a Su ayuda con fe y obediencia. La sesión de hoy nos alienta a hacer precisamente eso.

PREGUNTA 1:

Recuerda alguna ocasión en que recibiste ayuda en el momento justo.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

2 REYES 4:1-2

¹ Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. ² Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

Eliseo aceptó la invitación de Dios a ocupar el lugar del que probablemente haya sido el mayor profeta que jamás hubiera visto Israel: Elías. Osadamente, le pidió a Dios que Su presencia lo acompañara, y recibió la confirmación inmediata de que el Señor iba a estar con él y obraría con poder por medio de él. El escritor de 2 Reyes incluye historias que muestran al Espíritu de Dios obrando por medio de Eliseo. Una demostración de esto fue cuando Dios suplió las necesidades de una viuda por medio de Eliseo.

No se sabe mucho de los hijos de los profetas, pero quizá lo más simple sea decir que eran seguidores de Elías y Eliseo. Algunos dicen que la viuda había sido esposa de Abdías. La deuda, posiblemente, haya sido contraída cuando Abdías escondió y sustentó a 100 profetas que Jezabel intentaba matar en venganza contra Elías (1 Rey. 18:1-16). Esa podría ser una explicación, pero la deuda también podría haber sido resultado de los sacrificios hechos por los profetas y sus familias que obedecieron el llamado de Dios a servirle. Sea como fuere, 2 Reyes 4:1 cuenta sobre una viuda de uno de los profetas que clama a Eliseo y le informa sobre su acuciante necesidad.

Le debía dinero a un acreedor, y dado que su esposo había muerto, no tenía forma de pagarla. Para satisfacer la deuda, el acreedor estaba pronto a llevarse a sus dos hijos como esclavos. Eliseo simplemente le dijo: «Declárame qué tienes en casa» (v. 2). Ella respondió que solo tenía una vasija de aceite.

Esta era una situación grave, y un pedido de ayuda genuino. Veamos más en detalle cómo la acción de la viuda puede servirnos como ejemplo.

- No fue un clamor por justicia, sino por misericordia. El acreedor simplemente estaba siguiendo la ley al tomar a los hijos como esclavos. El pedido de la mujer no fue que Dios corrigiera un error, sino que tuviera misericordia de ella y sus hijos. Esto nos indica que ella sabía de la misericordia de Dios.
- La mujer clamó a Eliseo, pero lo que buscaba era la ayuda de Dios. Dar a conocer su necesidad al profeta fue simplemente la manera correcta de hacer llegar a Dios su clamor por misericordia. Buscó la ayuda del Señor porque sabía que es un Dios que se preocupa por cada persona en particular.

- Su clamor era genuino. Enfrentarse al futuro contando solo con una vasija de aceite es la definición de pobreza y desesperación. La mujer buscó la ayuda de Dios porque sabía que es un Dios que puede hacer mucho más de lo que esperamos o merecemos.

A veces, titubeamos en pedir la ayuda de Dios en tiempo de necesidad porque:

- Admitir que necesitamos ayuda puede ser considerado como una admisión de debilidad.
- Sentimos que no lo merecemos.
- Nuestra fe es débil. Quizá dudemos de la disposición de Dios para obrar de manera milagrosa, o tememos que la solución que nos dé no nos agrade.

Sea cual fuere nuestro razonamiento, si no buscamos la ayuda de Aquel que nos ama y nos salvó, nosotros somos los que perdemos. Pablo concluye el tercer capítulo de su carta a los efesios con este recordatorio:

«Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén» (Ef. 3:20-21).

A veces, necesitamos que nos recuerden que Dios tiene misericordia para con los Suyos. Esa misericordia se demuestra en Su disposición para involucrarse en nuestra vida personal y nuestros problemas. Y a veces, toma la forma de un milagro.

PREGUNTA 2:

¿Por qué, a veces, titubeamos en clamar pidiendo ayuda a Dios en un tiempo de necesidad?

2 REYES 4:3-4

³ Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

⁴ Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.

La necesidad de la viuda era específica. Necesitaba pagarle a un acreedor para que este no se llevara a sus hijos y los hiciera trabajar como esclavos para pagar la deuda. En este pasaje, vemos a Dios hablando por medio de Eliseo, dándole instrucciones específicas a la viuda. Pero había algo más en juego aquí, además del pago de la deuda. Dios estaba invitando a la viuda a incrementar su fe.

El significado de estos versículos es claro: por medio de Eliseo, Dios le dijo a la viuda que recolectara la mayor cantidad posible de recipientes, los llevara a su casa y comenzara a verter aceite de su vasija en ellos. Cuando un recipiente se llenara, debía ponerlo a un lado y comenzar a llenar otro.

Pero la frase clave se encuentra en el v. 3: «no pocas». Siendo pragmático, yo hubiera dicho: «Solo necesito una vasija, porque solo tengo suficiente para llenar una. ¿Y de qué me servirá eso?». Y puedo imaginar a Jesús llamándome «hombre de poca fe» (Mat. 8:26). La fe es el tema de 2 Reyes 4:3-4. En estos versículos, escuchamos a Dios llamando a la viuda a demostrar fe. Era la única manera en que podría recibir la ayuda divina.

Lo mismo se aplica a los creyentes hoy. Todo este estudio tiene como fin ayudarnos a los creyentes a ver la mano de un Dios extraordinario obrando en nosotros y por medio de nosotros. Para ello, es necesario responder con fe. Cuando estudiamos estos versículos, se nos revelan tres respuestas básicas de fe que nos ayudan a ver a Dios obrando en nuestras vidas, especialmente, cuando pedimos Su ayuda.

- Respondemos con fe obediente. La verdad, simplemente, es que la viuda debía obedecer las instrucciones al pie de la letra. Cualquier variante perturbaría el proceso.
- Respondemos con fe expectante. Reunir la mayor cantidad posible de recipientes fue una clara señal de su fe expectante en Dios. Ella estuvo dispuesta a creer que Dios podía hacer lo que nadie más podía hacer.
- Respondemos entregándole a Dios todos los recursos que tenemos. Si todo lo que tienes es una vasija con aceite, esta cobra un valor extraordinario, porque es lo único que posee. Pero para recibir Su ayuda, ella tuvo que entregar lo que tenía a Dios y permitir que Él tomara posesión de eso.

¿Cómo puedes prepararte y planificar para que Dios provea abundantemente para ti en tu tiempo de necesidad? Una forma es asegurarte de que la necesidad sea real. Vivir en nuestro mundo materialista puede llevarnos a confundir deseos con necesidades.

Otra forma es asegurarnos de que la necesidad no haya sido creada por nosotros mismos. Como pastor, he visto a muchas personas que piden mi ayuda para suplir una necesidad inmediata, urgente. Por ejemplo, la cuenta de la electricidad o la renta vence hoy; o tienen que llegar a un lugar a 500 millas de distancia, y el tanque de gasolina del auto está vacío. Pero después de conversar un rato e investigar un poco, me entero de que tenían dinero... y lo usaron para comprar cigarrillos o alcohol todas las semanas, o un café cada mañana. La necesidad era real, pero era causada por una mala administración.

No obstante, podemos ver en el ejemplo de la viuda que Dios nos invita a posicionarnos para recibir toda la abundancia que Él tiene para nosotros. Despeja el espacio para recibir la abundancia de Dios, sea cual fuere la forma en que se presente.

PREGUNTA 3:

¿De qué manera podemos demostrar que tenemos fe en la provisión de Dios, con nuestros actos?

Discusión de Grupo

LA PROVISIÓN DE DIOS

Utiliza el espacio a continuación para anotar tres oraciones que Dios ha respondido durante el año pasado. Luego, toma un momento para ofrecerle agradecimiento y gratitud a Él como tu Proveedor.

1.

2.

3.

Mi oración:

2 REYES 4:5-7

⁵ Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. ⁶ Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. ⁷ Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

Después de recibir las instrucciones de Dios por medio de Eliseo, la viuda y sus hijos obedecieron. Ella hizo lo que le habían dicho que hiciera, como vemos en estos versículos. Cuando reunieron los recipientes, llegó el momento de la verdad. La mujer tomó su vasija de aceite y comenzó a verterlo. ¿Te imaginas su expresión maravillada al ver que, después de llenar el primer recipiente, aún quedaba aceite en la vasija? ¿Te imaginas las expresiones de admiración en sus rostros mientras Dios seguía haciendo que el aceite fluyera, milagrosamente? Dios hizo el milagro de llenar todos los recipientes con aceite, y el aceite dejó de fluir solo cuando ya no hubo más recipientes vacíos.

PREGUNTA 4:

Recuerda alguna ocasión en que viste a Dios suplir una necesidad importante de manera sorprendente.

¿Qué puedes hacer con una casa llena de recipientes con aceite? Creo que es instructivo ver que la viuda fue y le dijo al hombre de Dios lo que había sucedido. Claramente, entendía que era Dios quien había llenado esas vasijas con aceite. Quizá haya tenido alguna idea propia sobre lo que podría hacer, pero hizo lo correcto al continuar buscando la guía divina.

Una vez más, recibió instrucciones claras y prácticas: «Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede» (v. 7). Nada menos que un milagro. Sabemos que un milagro es un acto orquestado por Dios que concuerda con el carácter y los planes divinos. El peligro que debemos evitar es una deducción superficial de esta historia.

En los evangelios, algunas veces vemos que Jesús hace un milagro y pide que no se lo cuenten a nadie. Esto puede parecer contradictorio, pero el ministerio de Jesús no tenía que ver con los milagros. Los milagros tenían como fin mostrarnos una realidad mayor: que Jesús es Dios, y solo Él puede salvarnos. ¿Qué nos indica esto sobre cómo ver la mano de Dios supliendo nuestras necesidades?

- Servimos a un Dios que no tiene límites en lo que puede hacer o proveer.
- Cuando tenemos nos falta algo nuestras vidas, podemos clamar a Él.
- Cuando clamamos a Dios, Él nos dirá que confiamos en Él.

PREGUNTA 5:

¿Cómo podemos confiar en que Dios proveerá en nuestro tiempo de necesidad?

PONLO EN PRÁCTICA

Dios suplente nuestras necesidades. Elige una de las siguientes formas de aplicarlo:

- **Evalúa las necesidades que hay en tu vida.** A veces, es difícil distinguir entre deseos y necesidades. Pídele a Dios que te revele cuáles son las verdaderas necesidades en tu vida.
- **Pide ayuda.** Deja a un lado el orgullo y eleva tu fe pidiéndole a Dios que te ayude en tu necesidad. Ora por ello con regularidad.
- **Ayuda a los que tienen necesidad.** Busca la mano de Dios obrando y revelándote cómo tú puedes ser de bendición supliendo las necesidades de alguien que está en situación desesperante. Pídele a Dios que te ayude a discernir, a actuar con sensibilidad y compasión en respuesta a los que tienen necesidad.



Sesión 3



La mano de Dios supliendo las necesidades de otros

IDEA CENTRAL

Dios nos bendice cuando servimos a los demás.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Mi llamado al ministerio me llegó siendo adulto. A los 32 años, asistía al seminario de tiempo completo, tenía dos empleos y mi esposa también trabajaba de tiempo completo. Nos esforzábamos para cuidar a nuestros tres pequeños hijos y a nosotros mismos. El dinero no sobraba. Un hombre de mi iglesia de origen se enteró de nuestros problemas económicos y me ofreció un cheque por una importante suma de dinero. Inmediatamente, mi orgullo me dominó y le dije: «Gracias, pero podemos arreglarnos por nuestra cuenta». Ante su insistencia, volví a rechazarlo. Este hombre me respondió con palabras que nunca he olvidado: «Si no tomas este dinero, me quitarás el gozo y la bendición de darlo». Inicialmente,

pensé que lo decía simplemente en un intento por convencerme de aceptar el dinero, pero a medida que fui creciendo en mi andar con el Señor, entendí lo que quería decir. Para los creyentes, es un gozo y una bendición permitir que Dios obre por medio de nosotros para bien de otros. Suplir las necesidades de otros puede revelar la mano de Dios obrando.

PREGUNTA 1:

Recuerda alguna ocasión en que dar para otros fue para ti una experiencia que disfrutaste.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

2 REYES 4:8-10

⁸ Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. ⁹ Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. ¹⁰ Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.

Cuando Eliseo asumió el rol de Elías como profeta de Dios, también asumió sus deberes. No tenemos totalmente en claro todo lo que esto implicaba, pero vemos en el texto de hoy que parte de esos deberes incluía viajar. Los hijos de los profetas llamaban al pueblo de Dios a retomar la relación de pacto con Dios, y es posible que Eliseo viajara con regularidad para reunirse con estos hombres. También podemos deducir que el llamado de Eliseo como profeta al pueblo de Dios requería que participara en asuntos de interés nacional, fueran sociales o políticos, lo cual incluía viajes. Sea como fuere, vemos que Eliseo viajaba a Sunem. La frase «cuando él pasaba por allí» (v. 8) implica que Sunem no era el destino final, sino parte de la ruta. Había una mujer importante que se dio cuenta de que Eliseo pasaba con frecuencia por Sunem. Estoy seguro de que otros habitantes de la ciudad también lo notaron, pero ella vio ese hecho como una oportunidad para ser de bendición para el profeta. Así pues, persuadió a Eliseo de que comiera en su casa, y esta se convirtió en una parada frecuente para él cuando pasaba por la ciudad. Pero el deseo de la mujer, de bendecir al profeta, no se limitó

a la comida; ella convenció a su esposo de que construyeran una habitación para huéspedes equipada con lo esencial para Eliseo. Al proveer de esta manera, la mujer servía a Eliseo.

Cuando un creyente entrega su vida a Jesús, también asume voluntariamente algunos deberes. Uno de esos deberes es bendecir a los demás supliendo sus necesidades. Bendecir a otros no es fácil, y siempre implica un sacrificio. Quizá no veamos directamente esa realidad en estos versículos, pero sin duda hubo algunas barreras específicas que hacían más difícil que la mujer sunamita pudiera bendecir a Eliseo.

- La sunamita era una mujer importante, pero esto no necesariamente significa que fuera rica. La palabra raíz significa ‘grande’ o ‘anciana’. Quizá tuviera dinero, pero proveer alimento y hospedaje requería cierto sacrificio.
- La sunamita describió correctamente a Eliseo como «varón santo de Dios» (v. 9). Esta frase le reconoce a Eliseo un estatus superior al de los hijos de los profetas, y demuestra admiración y reverencia. Esto naturalmente le haría pensar a la mujer que Eliseo era inalcanzable.

- La sunamita sabía que sus planes de bendecir a Eliseo causaban cierta incomodidad según las normas sociales de su tiempo. Vemos esta incomodidad en la frase «se paró a la puerta» (v. 15). El cuarto privado era necesario para brindar la necesaria separación entre el profeta y ella, y la mujer respetó esa separación al no traspasar la puerta de ese cuarto.

Las mismas barreras posiblemente impidan que los creyentes actuales busquen oportunidades de ser de bendición a otros. Creer que tenemos poco dinero o tiempo, preguntarnos si alguien realmente necesitará nuestra ayuda o preocuparnos porque nuestro esfuerzo pueda levantar críticas de los que nos observan son factores que llegan a detener el proceso aún antes que comience. Estas y otras son excusas que podemos plantear son malos comienzos para nuestra obediencia a Dios y Su llamado sobre nuestras vidas. Un mejor punto de partida sería darnos cuenta de que somos bendecidos, y eso abre el camino para que bendigamos a otros.

2 REYES 4:14-17

¹⁴ Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo. ¹⁵ Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta. ¹⁶ Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. ¹⁷ Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho.

Evidentemente, la mujer sunamita logró que su esposo incluyera el cuarto en el piso alto como prioridad en su lista de tareas pendientes, ya que parece que este fue construido sin demora. La gratitud que Eliseo expresa en el v. 13 sugeriría que esta era la primera vez que se hospedaba en su cuarto privado. Esto impulsó al profeta a extender la bendición de Dios hacia la sunamita de una manera muy inusual.

En Mateo 10, Jesús envió a los doce discípulos a su primer viaje misionero, y les dio instrucciones específicas. Entre todas las advertencias de lo que debían y no debían hacer, se encuentra esta simple, pero potente afirmación: «de gracia recibisteis, dad de gracia» (v. 8). Más que una instrucción, esta frase sirvió como motivación para que los doce discípulos ministraran a otros. Los creyentes, hoy, debemos tener esa misma motivación. Dado que hemos recibido por gracia las bendiciones de Dios, debemos buscar oportunidades de bendecir gratuitamente a los demás.

PREGUNTA 2:

¿Qué aprecias de esta mujer sunamita?

Giezi, el siervo de Eliseo, fue convocado para actuar como intermediario entre Eliseo y la sunamita. Esto era socialmente correcto, como hemos indicado antes, pero también introduce a Giezi como actor principal en esta historia. Por medio de Giezi, Eliseo reconoció el alcance de los esfuerzos de la mujer por proveer para ellos, lo cual lo impulsó a formular la pregunta: «¿qué quieres que haga por tí?» (v. 13). Para demostrar

la profundidad de su gratitud, le hizo una generosa oferta. Dada su posición como profeta, Eliseo tenía acceso al rey y al comandante de su ejército. Si la sunamita y su esposo necesitaban seguridad o recursos, Eliseo podía arreglar que les fueran provistos. Pero la respuesta de la mujer: «Yo habito en medio de mi pueblo» (v. 13) es una declaración de que la comunidad de la familia ya les proveía seguridad y recursos. Y aquí se pone interesante la historia. Eliseo estaba perplejo, como lo demuestra su pregunta a Giezi: «¿Qué, pues, haremos por ella?» (v. 14). Hablarle al rey o al comandante del ejército era, probablemente, lo mejor que él podía hacer. ¿Qué tendría más valor que el dinero o un favor especial del rey? Fue entonces que Giezi sugirió que la mujer sunamita fuera bendecida con algo que ni el dinero, ni el favor, podían brindarle: «He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo» (v. 14).

Desearía haber visto la expresión en el rostro de la sunamita cuando Eliseo le dijo que, al año siguiente, tendría en sus brazos un hijo. Podemos percibir parte de su sorpresa en sus palabras: «No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva» (v. 16).

Pero Eliseo no se estaba burlando de ella: la sunamita dio a luz a un hijo, una bendición que no había esperado. Esta bendición inesperada era sorprendente por varios motivos:

- Si, de hecho, la palabra «importante» que se utiliza para describirla en el v. 8 significa 'anciana', entonces, que diera a luz un bebé fue, sencillamente, un milagro. La afirmación de Giezi, de que su esposo era «viejo» (v. 14), confirmaría esto.
- En ninguna parte de la historia se sugiere que la mujer sunamita tuviera motivos

ocultos. Ella bendijo a Eliseo con comida y hospedaje porque quiso. Y sus palabras: «No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva» (v. 16) muestran que esta bendición era algo inconcebible para ella.

- Era común la creencia de que el nacimiento de un hijo era evidencia de bendición de Dios. Por consiguiente, la falta de hijos era interpretada como desaprobación de Dios sobre el matrimonio, evidencia de pecado en la vida de una persona. Por extraño que esto suene para nosotros, era una realidad que esta pareja había soportado durante todo su matrimonio. Tal reputación era consecuencia de algo que ellos no podían cambiar; lo único que podían hacer era aprender a vivir con ello.

El nacimiento de ese hijo fue un milagro, tal como el del nacimiento de Isaac para Abraham y Sara, o el de Juan el Bautista para Zacarías y Elisabet. También fue una confirmación de que las bendiciones son recibidas cuando la motivación es pura. Y finalmente, era una bendición que quitó la permanente sombra de vergüenza y humillación, remplazada por una señal de favor: un hijo.

Espero que tu concepto del Padre incluya que Él es bueno. Oro para que descartes cualquier visión falsa Te insto a ver al Padre amoroso que obra de buenas e inesperadas formas y te dice: «¡Sorpresa!».

PREGUNTA 3:

En alguna ocasión viste a alguien ser bendecido de manera sorprendente.

Discusión de Grupo

BENDECIR A LOS DEMÁS

Elige una imagen que represente cómo disfrutas sirviendo de bendición. Luego, escribe una oración agradeciendo a Dios por usarte para servir.



Mi oración:

2 REYES 4:32-37

³² Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama.

³³ Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová. ³⁴ Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor.

³⁵ Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos. ³⁶ Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo. ³⁷ Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió.

El niño ya tenía edad como para salir al campo. Un día, comenzó a sufrir fuertes dolores de cabeza y acabó muerto. La sunamita supo de inmediato que debía recurrir a Eliseo (4:22-28). Después de poner el cuerpo del niño en el cuarto de Eliseo, fue directamente a ver al profeta. Sus acciones nos muestran cómo confiar en Dios en medio de circunstancias trágicas.

- Se negó a escuchar a los detractores. Cuando le dijo a su esposo que iba a ver a Eliseo por la muerte de su hijo, la respuesta de él fue apática, en el mejor de los casos, o indiferente, en el peor.
- Abandonó las normas culturales que la apartaban de Eliseo. Cuando Giezi fue a su encuentro, que era lo aceptable, ella pasó de largo junto a él para ir directamente a Eliseo, y decirle cuál era su necesidad.
- La mujer le hizo saber que el hijo que Dios le había dado estaba muerto. Confiar en Dios, es decirle lo que necesitamos y permitir que Él haga el resto.

Dios respondió a la fe de la mujer sunamita resucitando a su hijo por medio de Eliseo.

PREGUNTA 4:

Menciona algunos obstáculos para confiar en el poder de Dios en nuestras vidas.

PREGUNTA 5:

¿De qué manera nuestro grupo puede actuar para mostrar el amor y el poder de Dios a otros?

PONLO EN PRÁCTICA

Dios nos bendice cuando servimos a otros.
Elige una de las siguientes formas de aplicarlo:

- **Motivación.** Recuerda las circunstancias en que otras personas suplieron tus necesidades y te bendijeron. Recuerda las emociones que sentiste: alivio, amor, gozo, esperanza, etc. Dale gracias a Dios por Su provisión y por quienes te ayudaron.
- **Investigación.** Pasa un tiempo investigando las necesidades de quienes te rodean. Ora y pide a Dios que te ayude a ver las necesidades de otros. Haz una lista y piensa de qué maneras podrías suplirlas.
- **Implementación.** Determina a quién deberías asistir y arma un plan. Según las circunstancias, podrías involucrar a otros en el proceso y convertirlo en un proyecto grupal.



Sesión 4



La mano de Dios restaurando vidas

IDEA CENTRAL

Dios nos restaura cuando le obedecemos.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

La participante número 43212 subió al escenario para competir en Britain's Got Talent. El contraste con los anteriores participantes era notable: cabello rizado, bastante despeinado, un vestido no demasiado elegante que hacía que pareciera un ama de casa desaliñada. Simon Cowell la entrevistó brevemente y, al oír que tenía 47 años, varios levantaron las cejas y se escucharon algunas risas entre el público. Las respuestas verbales de la mujer, algo confusas, presagiaban que su actuación terminaría rápido. Más aún, cuando anunció que iba a cantar «Soñé un sueño», de Los Miserables.

Pero cuando la participante número 43212 terminó de cantar la primera frase, «Hubo una vez un mundo en paz...», el público la vitoreó,

aplaudiendo a rabiar, mientras los jueces intercambiaban miradas atónitas, sin poder creer lo que escuchaban. Su voz era bella y clara. Terminó la canción en medio de una ovación de pie. Susan Boyle había cautivado a todos. Poco después, Simon Cowell declaró que ella era un claro ejemplo de que «las apariencias engañan».

A veces, Dios nos sorprende así, obrando de formas y por medio de personas que jamás lo esperaríamos.

PREGUNTA 1:

Recuerda alguna ocasión en que «las apariencias engañaron».

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

2 REYES 5:1-3

¹ Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. ² Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. ³ Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.

Elías y Eliseo fueron profetas en Israel durante un tiempo en que la nación estaba lejos de Dios. Una forma en que el Señor buscó su regreso fue por medio de juicios implementados por medio de guerras con otros reinos, entre ellos, Siria. Esto prepara el escenario, no solo para la milagrosa sanidad de un general del ejército sirio, sino también para que veamos a la mano de Dios obrando por medio de personas que jamás imaginaríamos. De hecho, la historia de Naamán incluye una serie de acontecimientos inesperados.

Se nos presenta a Naamán en el v. 1 con un currículum brillante: general del ejército del rey de Siria, grande delante de su señor, quien lo tenía en gran estima, y valeroso en extremo. Solo había un problema: tenía lepra. No se nos dice hasta qué punto la enfermedad se había desarrollado, pero sus acciones posteriores muestran que lo preocupaba mucho, y es fácil entender por qué. He aquí un gran hombre, renombrado por sus logros e importancia, pero con una enfermedad que causaba repulsión y rechazo en todo aquel que lo viera. Tal contraste provocaría desesperación por ser restaurado en cualquiera, incluido Naamán. Pero... ¿estaría suficientemente desesperado

como para confiar en la palabra de quien menos lo hubiera esperado?

El v. 2 nos habla de una joven israelita que servía a la esposa de Naamán. Podemos suponer que ocupaba el último escalón de la jerarquía entre los sirvientes de la casa, ya que era una esclava, y joven. La disparidad entre su estatus como esclava y el de Naamán como general y valiente guerrero no podía ser mayor. Nadie hubiera imaginado que la solución para la grave enfermedad de Naamán estaba en sus manos..., pero así era. Con la deferencia debida al amo de la casa, la jovencita le hizo saber a su ama que había un profeta en Israel que podría curar la enfermedad de Naamán. ¿Casualidad? Claro que no. Dios ya estaba obrando por medio de una persona impensable. Dios usó a esa jovencita para guiar a la esposa de Naamán hacia el profeta de Dios. Esto no tiene por qué sorprendernos. La Palabra de Dios dice que Él suele obrar por medio de los débiles. Ya hemos visto a Dios multiplicar una pequeña cantidad de aceite hasta llenar una gran cantidad de recipientes, de modo que se pudiera vender para suplir las necesidades de la familia de un profeta (2 Rey. 4:1-7). Pero

el Señor no se limita a obrar por medio de cosas inesperadas. También trabaja a través de personas inesperadas, como lo hizo con esta joven esclava en la casa de Naamán. Y lamentablemente, a veces, esto nos sorprende.

Si hemos de ser sinceros, no nos gusta demasiado lo que no es habitual. Nos han enseñado que lo inesperado implica riesgos con escasa probabilidad de éxito, y no merece ser considerado. Por eso, cuando surge una persona inesperada, nos sorprendemos. Dios usa a personas inesperadas, como tú y yo, para

cumplir Sus propósitos. Es una forma en la que sin lugar a dudas podemos ver que es Dios quien está obrando.

PREGUNTA 2:

Recuerda alguna ocasión en que viste a Dios actuar por medio de una persona que jamás lo hubieras imaginado.

2 REYES 5:10-12

¹⁰ Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. ¹¹ Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. ¹² Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado.

La obediencia cumple varias funciones en la vida del creyente. En cierta forma, es una herramienta que ayuda a madurar nuestra fe. En otra, es la gratitud que expresamos a nuestro Dios de gracia sirviéndole a Él y a otros. Decir que es importante que el creyente sea obediente es poco. Pero no nos resulta fácil obedecer. Las razones para ello son muchas, pero en la historia de Naamán vemos una muy importante: el orgullo.

Para poder apreciar en todo su alcance estos versículos, debemos recordar el trasfondo. En respuesta al pedido de Naamán, el rey de Siria apeló al rey de Israel, un reino que Naamán había arrasado y saqueado. Volver a ese reino con una pequeña comitiva podría ser señal, o de desesperación, o de orgullo imprudente, y supongo que era más de esto último. Sin duda, cuando el rey de Israel se encontrara cara a cara con el gran guerrero Naamán, haría todo lo que

estuviera a su alcance por cumplir sus deseos...; pero no fue así. Al llegar a Israel con un obsequio importante, simplemente lo redirigieron a un lugar donde se encontraba un ignoto profeta de Dios que él nunca había visto. Mientras esperaba ver a Eliseo, Naamán se encontró, en cambio, con un mensajero que le dijo solo una frase: «Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio» (v. 10).

El v. 11 cuenta que Naamán se enojó mucho. El general tenía expectativas bastante específicas. Esperaba que Eliseo se reuniera con él personalmente, y que rogara por él a su Dios. Naamán esperaba que su sanidad fuera espectacular; una gran demostración de poder. ¿Por qué esperaba todo eso? Porque, según su razonamiento, era lo que él merecía. Esto es confirmado por la comparación entre el río Jordán y los ríos de Siria (v. 12). El profeta

le ordenó que fuera a lavarse en las aguas lodosas del río Jordán, en lugar de los ríos de Siria, que claramente eran superiores. Naamán no solo dedujo que no había resultado positivo posible de tal acto, sino se sintió ofendido por la forma en que era tratado. Este hombre recibiendo instrucciones comunes para él, algo que insultaba su orgullo. ¿Qué hizo, pues? El v. 12 dice que se dio la vuelta y emprendió el regreso, ofuscado. Su orgullo no lo llevó al Jordán, sino a la desobediencia. Los mandamientos de Dios siempre requieren obediencia. Es obvio que los seres humanos necesitamos que se nos recuerde con frecuencia. Este era uno de los problemas que se repitieron en el pueblo de Dios en el tiguio Testamento durante cientos de años. Conocían los mandamientos de Dios, pero no los obedecían. Y para cuando apareció Jesús, la cosa no iba mucho mejor. Algunas de las palabras de Jesús fueron dirigidas a los líderes religiosos que conocían los mandamientos de Dios al derecho y al revés, pero se negaban a obedecerlos.

La ironía de nuestra desobediencia es que los mandamientos de Dios, son para nuestro bien. La excusa de Naamán fue su orgullo, él pensaba que sabía qué era lo mejor. Muchas veces, nuestra desobediencia se debe a la misma (falsa) suposición. ¿Dar el 10 por ciento de diezmo? ¿Hablar de mi fe? «Sí, claro... ¿y perder todos los amigos que tengo?». ¿Perdonar siete veces siete? «¿Y qué?». Pero, al final, lo único que sucede es que nos perdemos el proceso de restauración de Dios, que busca transformarnos más a la imagen de Cristo. Sea grande o pequeño el mandamiento de Dios, obedecer siempre es lo mejor para nosotros.

PREGUNTA 3:

Recuerda alguna ocasión en que no hubo obediencia por causa del orgullo.

2 REYES 5:14-17

¹⁴ Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio. ¹⁵ Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas algún presente de tu siervo. ¹⁶ Mas él dijo: Vive Jehová, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y le instaba que aceptara alguna cosa, pero él no quiso. ¹⁷ Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová.

La historia de la sanidad de Naamán presenta una serie de notables contrastes.

- Naamán, general del ejército de Siria, fue salvado por una de sus esclavas, una jovencita israelita.

Discusión de Grupo

MI OBEDIENCIA

Ora y marca las afirmaciones en las que crees que esto es cierto en tu caso con respecto a tu obediencia. Luego escribe una oración pidiendo a Dios fortaleza para obedecer.

- ___ He visto a Dios obrar en mi vida.
- ___ Cuando necesito sanidad, recurro a Dios con mis peticiones.
- ___ Confío en la soberanía de Dios en la vida, la muerte, la enfermedad y la sanidad.
- ___ Creo que Dios está dispuesto a usar a personas «improbables».
- ___ Cuando está claro que Dios ha dado una orden, estoy dispuesto a obedecer.
- ___ Tengo cuidado de obedecer a Dios en las «grandes decisiones» de mi vida.
- ___ Busco los caminos de Dios, incluso en las «pequeñas» cosas que hago.
- ___ Desde mi corazón, quiero obedecer a Dios por completo.
- ___ He recibido restauración de Dios por medio de la obediencia.
- ___ La paz ha llegado a mi vida como resultado de obedecer a Dios.

Mi oración:

- El poder del rey de Israel no podía curar la lepra, pero fue un profeta quien actuó como medio para la sanidad de Naamán.
- Naamán, tenido en tan alta estima en su nación, fue recibido por un simple mensajero que solo tuvo para él una sencilla orden.

Y ahora leemos una nueva contradicción: los humildes siervos de Naamán fueron más sabios que él. Pero también debemos reconocer que Naamán supo escucharlos. Me encanta la sencillez del v. 14. En el transcurso de dos frases, un orgulloso enemigo de Dios y de Su pueblo fue humillado y sanado. Por su propia naturaleza, la obediencia es un acto impulsado por la humildad. Cuando obedecemos voluntariamente, esa decisión presupone ceder ante la autoridad de otro. Y cuando nos ponemos bajo la autoridad de otra persona, actuamos con humildad. La humildad ante Dios y Sus mandamientos, manifestada por medio de la obediencia, es para nuestro bien. En el caso de Naamán, esa obediencia produjo su restauración, tanto física como espiritual. La restauración física fue obvia de inmediato, pero solo el viaje de regreso hasta la casa de Eliseo permitió que se viera la restauración espiritual.

PREGUNTA 4:

Recuerda alguna ocasión en que Dios utilizó una circunstancia difícil para producir algo bueno en tu vida.

Naamán le dijo a Eliseo: «...ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel» (v. 15). Esto iba en contra de todo lo que Naamán había escuchado o aprendido sobre los dioses y muestra que había tomado la decisión correcta en cuanto a Dios después de verlo actuar en su vida. El Dios de Israel es el único Dios verdadero. Naamán demostró la autenticidad de su restauración de tres maneras:

- 1. Gratitud.** Naamán mostró su gratitud al instar a Eliseo a aceptar su generoso obsequio (vv. 15-16). De la misma manera, nuestra gratitud a Dios por Su restauración es notoria cuando le servimos a Él y a los demás.
- 2. Compromiso.** El pedido de Naamán: «¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas?» (v. 17) es señal de su deseo de demostrar su compromiso con el Señor. De la misma manera, la obra de Dios en nuestra vida nos impulsa a limitar nuestra lealtad, colocando primero a Cristo.
- 3. Más obediencia.** El pedido de Naamán, de que Dios lo perdonara por entrar en el templo, muestra su deseo de continuar en el camino de obediencia al Señor. Así también, la restauración de nuestra vida nos motiva a obedecer a Dios.

Dios siempre responde a nuestra obediencia. Y esta prepara el camino para que Él haga Su restauración en nosotros.

PREGUNTA 5:

¿De qué manera nuestro grupo puede actuar como alguna de las personas que vemos en este pasaje?

PONLO EN PRÁCTICA

Dios nos restaura cuando le obedecemos. Elige alguna de las siguientes formas de aplicarlo:

- **Repasa.** Escribe diferentes formas en que practicas la obediencia a Dios en tu rutina semanal. Junto a cada una, escribe un beneficio que te reporta esa obediencia.
- **Pide.** Pasa un tiempo orando, pidiendo a Dios que te muestre en qué áreas de tu vida te cuesta más obedecerle. Presta mucha atención a aquellas en que reconoces un factor de orgullo. Elige una de ellas y ora con regularidad al respecto.
- **Restaura.** Pide ayuda a un hermano o hermana en Cristo para rendirle cuentas de tu obediencia en un área en que te resulta difícil obedecer. Hagan planes para reunirse con regularidad y dale permiso a esa persona para hablarte francamente sobre el tema.



Sesión 5



La mano de Dios al enfrentar la oposición

IDEA CENTRAL

Dios es más poderoso que quienes se oponen a nosotros.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Cuando yo era adolescente, jugaba en el equipo de básquet de mi iglesia. Daniel era el central. Nuestro archirrival era el equipo de una iglesia en el otro extremo de la ciudad. Durante el juego, el central del otro equipo sufrió una falta y culpó a Daniel. Al salir del campo de juego, señaló con el índice a Daniel y le dijo: «Te espero en el estacionamiento a la salida». Ese muchacho era mucho más grande físicamente que Daniel, y su amenaza le causó temor. Cuando el juego terminó, nuestro equipo decidió no dejar a Daniel solo para enfrentarse al otro joven. Así que salimos del gimnasio y fuimos al estacionamiento como un solo grupo, con nuestro compañero amenazado en el medio. La oposición que enfrentamos como creyentes no siempre es tan obvia como

en esta historia, pero es real, sin duda. Todo creyente está involucrado, en cierta medida, en la guerra espiritual contra Satanás y sus artimañas. Gracias a Dios porque no estamos solos; el Señor mismo está con nosotros contra la oposición.

PREGUNTA 1:

¿Cómo era para ti un altercado en la escuela, cuando eras niño?

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

2 REYES 6:8-12

⁸ Tenía el rey de Siria guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento. ⁹ Y el varón de Dios envió a decir al rey de Israel: Mira que no pases por tal lugar, porque los sirios van allí. ¹⁰ Entonces el rey de Israel envió a aquel lugar que el varón de Dios había dicho; y así lo hizo una y otra vez con el fin de cuidarse. ¹¹ Y el corazón del rey de Siria se turbó por esto; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel? ¹² Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta.

El trasfondo de este pasaje, que muestra el poder de Dios sobre quienes se oponen a los creyentes, es la guerra. Aunque esta guerra ocurrió hace muchísimo tiempo, tiene elementos comunes con lo que encontramos hoy: estrategia, ataques subrepticios y espionaje. Estos mismos componentes forman parte de las batallas espirituales que enfrentamos los creyentes, y pueden llegar a parecernos abrumadores. Pero como Eliseo, tenemos un Dios poderoso que está con nosotros, y Su poder se demuestra en Su conocimiento de todas las cosas. Para Eliseo y el rey de Israel, fue de gran ayuda que Dios les revelara los planes del rey de Siria.

Este pasaje comienza con el rey de Siria planeando un ataque secreto contra Israel. El ataque, obviamente, requería ciertos preparativos, y para mantener el secreto, era vital que solo los siervos más cercanos a él estuvieran al tanto de los planes. Podemos imaginarnos la sorpresa y la ira del rey cuando descubrió que Israel ya estaba preparado para

repeler el ataque. ¿Cómo era posible que el rey de Israel se hubiera enterado? La única respuesta lógica, para el rey de Siria, era que había un espía entre los siervos más cercanos a él. Ellos eran los únicos que conocían los planes. Pero cuando los confrontó, se enteró de que no había sido uno de ellos quien le había informado al rey de Israel de sus planes, sino el profeta Eliseo, el hombre de Dios. Los vv. 9 y 10 revelan que Dios le había anunciado a Eliseo el ataque sorpresivo, y este le informó al rey de Israel, con lo cual permitió que la nación estuviera preparada. Y parece que el rey de Siria tenía sus propios espías en Israel, lo cual le permitió saber que había sido Eliseo quien llevó la noticia.

En cualquier conflicto es vital contar con información precisa, y así sucede también en la guerra espiritual. Los creyentes tenemos la ventaja de saber que nada supera el conocimiento de Dios, y todo lo que Él nos revela sobre las fuerzas que se oponen a nosotros. Su información siempre es exacta. De hecho, la Palabra de Dios ya nos ha dado información

sobre las oposiciones y las amenazas que podemos esperar cuando vivimos una vida agradable a Él. Estos son algunos ejemplos:

- En cuanto al enemigo, Satanás, se nos dice que él es mentiroso y padre de mentira (Juan 8:44). También sabemos que el diablo maquina en nuestra contra (Ef. 6:11). Pero la Biblia también dice que resistamos al diablo, y este huirá (Sant. 4:7). Además, sabemos que el diablo será arrojado al lago de fuego (Ap. 20:10).
- En cuanto a las pruebas, la Biblia dice que Dios sabe cómo rescatarnos (2 Pedro 2:9). También se nos dice que servir al Señor muchas veces implica pasar pruebas (Hech. 20:19). Pero las pruebas suelen ayudarnos a madurar (Sant. 1:2-4).
- En cuanto a las tentaciones, Dios nos dice que pueden ser causadas por nuestros propios malos deseos (Sant. 1:14). También podemos ser tentados por el diablo (Mat. 4:1), nuestro adversario, que anda rondando como un león rugiente, buscando a quién devorar (1 Pedro 5:8). Además, sabemos que podemos resistir la tentación y que Dios nos ofrece la salida, la forma de escapar de ella (1 Cor. 10:13).
- En cuanto al pecado, Dios nos dice que todos somos pecadores (Rom. 3:23). También nos dice que el pecado lleva a la muerte (Rom. 6:23). Nos advierte que no permitamos que el pecado nos domine (Rom. 6:12). Finalmente, Dios nos ha revelado que Él perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad si los confesamos (1 Juan 1:9).

Dios sabe que los creyentes sufriremos oposición cuando vivamos la verdad del evangelio. Para ayudarnos, nos ha informado los planes de quienes se oponen a nosotros. Esta información nos permite estar preparados para los ataques sigilosos y responder de la manera adecuada. Esta es una forma crucial en que Dios nos acompaña cuando enfrentamos oposición.

PREGUNTA 2:

¿De qué manera ha influido en tu vida el infinito conocimiento de Dios?

2 REYES 6:15-17

¹⁵ Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? ¹⁶ Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. ¹⁷ Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

El rey de Siria se dio cuenta de que Eliseo era un blanco que debía ser neutralizado.

Si Eliseo podía sabotear cualquier plan de guerra simplemente revelándoselo al rey de Israel, su

campaña contra Israel nunca iba a tener éxito. Por tanto, después de ser informado por su propia red de espías de que Eliseo estaba en Dotán, envió un ejército por la noche. No se nos dice cuál era la intención del ejército sirio, pero podemos suponer que era eliminar a Eliseo o capturarlo para utilizar sus excepcionales habilidades para beneficio del rey sirio. De una u otra forma, era vital neutralizar a Eliseo, y el rey de Siria envió a un enorme ejército para lograr su objetivo.

Nunca es buena señal que un ejército enorme rodee la ciudad donde vivimos. No se nos dice cómo respondieron los ciudadanos de Dotán, pero sí cómo reaccionó el siervo de Eliseo: fue a ver al profeta y le preguntó: «¡Ah, señor mío! ¿qué haremos?» (v. 15). Podemos percibir el temor en su pregunta.

La respuesta de Eliseo parece increíble, al principio. La declaración de que el ejército de Siria estaba frente a uno mucho más numeroso no tenía ningún asidero visible. Pero Eliseo oró, y el v. 17 relata simplemente: «Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo».

¡Qué experiencia tan maravillosa para el siervo de Eliseo! Ni siquiera puedo imaginarme lo espectacular que debe de haber sido para

este hombre ver, de repente, las fuerzas de Dios desplegadas sobre el monte. Dios estaba protegiendo a Su pueblo con un ejército invisible que, según Eliseo, era mucho más numeroso que el ejército sirio.

Es importante que todo creyente que está madurando desarrolle la capacidad de ver la mano de Dios obrando en su vida. A veces, la vemos simplemente en la forma que Él nos guía a servirle a Él y a los demás.

También podemos ver Su mano obrando cuando Él está junto a nosotros contra la oposición. No siempre es fácil; generalmente nos damos cuenta después de que la protección de Dios estuvo sobre nosotros durante toda la batalla. Una de las grandes promesas que tenemos los creyentes es: «mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo» (1 Juan 4:4). El que es mayor es Jesús, y Él siempre obra para nuestro bien.

PREGUNTA 3:

¿Por qué la percepción humana de las realidades espirituales siempre es tan limitada?

2 REYES 6:18-23

¹⁸ Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo. ¹⁹ Después les dijo Eliseo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los guio a Samaria. ²⁰ Y cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de estos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y se hallaban en medio de Samaria.

Discusión de Grupo

GANANDO A LA MANERA DE DIOS

Marca una lucha común entre los creyentes que hayas experimentado personalmente. Luego responde las preguntas.

Alguien me dijo algo hiriente **Ocurrieron problemas en el trabajo**

Un amigo me traicionó **Mis planes fueron interrumpidos**

Mi comunidad está en conflicto **Mi familia experimentó conflictos**

¿Cómo consideraste lidiar con este problema por tu cuenta?

¿Cómo te dio Dios la victoria sobre este problema (si lo hizo)?

Escribe una oración pidiendo a Dios Su sabiduría para enfrentar tu próxima batalla:

²¹ Cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo a Eliseo: ¿Los mataré, padre mío? ²² Él le respondió: No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus señores. ²³ Entonces se les preparó una gran comida; y cuando habían comido y bebido, los envió, y ellos se volvieron a su señor. Y nunca más vinieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel.

PREGUNTA 4:

Menciona lo que aprecias sobre el regalo de la oración que Dios nos ha dado.

Vemos la mano de Dios obrando con poder por medio de Eliseo. Cuando los sirios atacaron, Eliseo le pidió a Dios que los cegara. Luego, los convenció de que estaban en la ciudad equivocada y los llevó a a las manos del rey de Israel. Cuando se dieron cuenta de que estaban en Samaria, rodeados por el ejército israelita, pensaron que iban a morir. Sin embargo vemos a Eliseo hacer algo inesperado. «No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus señores» (v. 22). Eliseo le pidió al rey de Israel que tratara con misericordia a los cautivos. Desde la perspectiva de la guerra, esto no tiene sentido. Pero sí tiene perfecto sentido desde la perspectiva de la guerra espiritual. Hay similitudes entre la guerra espiritual y una guerra entre países, pero las diferencias entre ambas son cruciales.

- **El poder de ataque.** La fuerza para entablar la lucha espiritual viene del poder de Dios.
- **La defensa.** Nuestro equipamiento para la defensa táctica es la armadura de Dios,

que está compuesta por verdad, justicia, preparación, fe y salvación.

- **La ofensiva.** Nuestras armas ofensivas son la Palabra de Dios y la oración.
- **El enemigo.** Nuestro enemigo no es otra persona; libramos la guerra espiritual «contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (v. 12).
- **La victoria.** Nuestra victoria no es desacreditar a quienes se oponen a nosotros, sino permanecer firmes, continuar afirmando la verdad del evangelio y la realidad de la presencia de Dios.

Nada es más difícil que tratar con bondad a quienes se nos oponen o nos hacen daño intencionalmente. Pero 2 Reyes 6:23 nos da una indicación de cuán sabio fue Eliseo al tratar con misericordia al ejército sirio: «Y nunca más vinieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel».

PREGUNTA 5:

Menciona algunas maneras prácticas de tratar con bondad a quienes se nos oponen.

PONLO EN PRÁCTICA

Dios es más poderoso que quienes se oponen a nosotros. Elige una de las siguientes formas de aplicarlo:

- **Pide.** Ora y pídele a Dios que te permita ver la oposición a la que te estás enfrentando. Nada está fuera de Su conocimiento. Busca Su visión y comprensión.
- **Reconoce.** Estudia lo que la Palabra de Dios dice acerca de la protección divina. Estudia de memoria un pasaje. Reconoce la presencia de Dios constante junto a ti.
- **Reconcilia.** Habla con perdón y compasión a quienes se oponen a ti. Trátalos con misericordia, dejando a un lado el deseo de adjudicar culpas. Busca que la reconciliación sea tu objetivo.





JESÚS Y ELISEO

Una Comparación por Robert C. Dunston

En la distancia se puede ver la Cúpula de la Roca en Jerusalén. Se erige en el sitio de los tres templos hebreos: el de Salomón (950–586 a.C.), el de Zorobabel (una restauración del de Salomón después del regreso del exilio en 538 a.C.), y el de Herodes (20 a.C.–70 d.C.). Fue construido sobre una gran protuberancia de roca en la cima del Monte Moriah, que se cree es el lugar donde Abraham iba a sacrificar a su hijo, Isaac.



A veces, eventos y personas en el Antiguo Testamento prefiguran eventos y personas similares en el Nuevo Testamento. Ver estas conexiones proporciona una comprensión más profunda de cómo Dios ha obrado a lo largo de la historia y fortalece nuestra creencia de que Dios continúa obrando en nuestras vidas y en el mundo.

Elías era un hombre velludo que usaba un cinturón de cuero (2 Rey. 1:8) y se enfrentaba a aquellos que se oponían a Dios (1 Rey. 18:16-46). Malaquías declaró que Dios enviaría a Elías antes del gran día del Señor (Mal. 4:5), e Isaías profetizó acerca de la voz que clama en el desierto (Isa. 40:3). Siglos después, Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el arrepentimiento, vestido con una túnica de pelo de camello y con un cinturón de cuero, cumpliendo la profecía de Isaías (Mat. 3:1-4). Juan el Bautista se enfrentó a aquellos que se oponían a Dios (14:3-5), y Jesús identificó a Juan el Bautista como el Elías que había de venir (11:14).

Abraham colocó la leña para el sacrificio sobre los hombros de Isaac y ambos subieron la montaña para que Abraham sacrificara a su hijo (Gén. 22:6). Siglos después, Jesús, el Hijo de Dios, tomó la cruz y subió al Calvario para ser sacrificado (Juan 19:17).

La vida y el ministerio de Eliseo, el sucesor de Elías, prefiguran de alguna manera la vida y el ministerio de Jesús. «La comparación [de Jesús] con Eliseo es particularmente fuerte en Marcos y Mateo».¹ Mateo 14:22-33 registra la narrativa de Jesús caminando sobre el agua y el intento de Pedro de caminar sobre el agua, y proporciona algunos puntos de contacto entre Eliseo y Jesús.

La historia de Jesús caminando sobre el agua comienza con Él enviando a Sus discípulos al otro lado del Mar de Galilea y despidiendo a las multitudes para que pudiera pasar tiempo a solas en la montaña orando. Se puede imaginar que Jesús no solo necesitaba tiempo para pasar con Su Padre, sino también tiempo lejos de la constante presión de las multitudes.

Eliseo también tenía una vida de oración rica. Cuando el rey de Aram hizo guerra contra Israel, Dios revelaba constantemente a Eliseo los planes del rey.



El río Barada en Damasco; en el Antiguo Testamento era conocido como el río Abana. Aquí es donde Naamán, quien tenía lepra, quería lavarse en lugar del Jordán como Eliseo le había instruido (2 Rey. 5:12).

Eliseo transmitía la información al rey de Israel, quien continuamente frustraba los planes del rey arameo. Cuando el ejército arameo rodeó la ciudad de Dotán, donde estaba Eliseo, el sirviente de Eliseo se acobardó de miedo. Eliseo oró para que los ojos del sirviente fueran abiertos, y Dios abrió los ojos del sirviente para que pudiera ver al ejército de Dios de caballos y carros de fuego en la montaña. Luego, Eliseo oró para que Dios cegara temporalmente al ejército enemigo, y así lo hizo. Eliseo guió al ejército a la ciudad de Samaria, donde el rey de Israel les mostró misericordia y los alimentó (2 Rey. 6:8-23). Estas oraciones que produjeron milagros indican que Eliseo tenía una vida de oración constante y rica que le ayudó a conocer a Dios y Su voluntad.



Interior de la Iglesia del Santo Sepulcro, que marca el lugar donde Jesús fue crucificado y sepultado. Bajo la cúpula masiva se encuentra una capilla más pequeña llamada el Edículo, que venera el lugar donde el cuerpo de Jesús fue envuelto y luego sepultado.

Eliseo también tenía una vida de oración rica.

Cuando el rey de Aram hizo guerra contra Israel, Dios revelaba consistentemente a Eliseo los planes del rey.

Eliseo no buscaba protagonismo en su ministerio. Cuando supo que el hijo de la mujer sunamita había muerto, Eliseo inicialmente envió a su siervo Giezi con instrucciones sobre cómo ayudar al niño (2 Rey. 4:29). Cuando Naamán vino a Eliseo para ser curado de su lepra, Eliseo no se reunió con él, sino que nuevamente envió a un mensajero con instrucciones (5:10). Eliseo generalmente realizaba milagros sin alarde, haciendo algo simple o dando instrucciones sencillas para que otros lo hicieran (2:19-22; 4:1-7, 38-44). Eliseo quería que su ministerio apuntara a las personas hacia Dios en lugar de hacia sí mismo.

Por la naturaleza de quién era Jesús, Él tenía un perfil más alto que Eliseo, pero aún así necesitaba tiempo a solas para estar con Su Padre y refrescarse de las constantes presiones de Su ministerio entre la gente. Jesús también señalaba continuamente a las personas el hecho de que Su Padre estaba obrando en y por medio de Él y que Él había venido para que conocieran al Padre.

Inmediatamente después de que Dios se llevó a Elías, Eliseo tomó el manto de Elías y golpeó las aguas del río Jordán; el río se partió, lo que le permitió cruzar en seco (2:13-14). Jesús no dividió el Mar de Galilea para poder caminar sobre él. Simplemente caminó sobre el agua como si fuera tierra seca, a pesar de que las olas se agitaban y el viento rugía. Al partir las aguas, Eliseo repitió un milagro realizado durante los ministerios tanto de Moisés como de Josué (Ex. 14:21-22; Jos. 3:14-17). Jesús hizo algo nuevo y demostró Su dominio sobre la creación.

Eliseo trató con personas que poseían una fe limitada. Cuando Eliseo le prometió a la mujer sunamita un hijo, ella no lo creyó (2 Rey. 4:16). Naamán no creía que algo tan simple como lavarse en el río Jordán siete veces pudiera curar su lepra (5:10-14).

El capitán del ejército de Israel no creía que Dios pudiera convertir la hambruna en abundancia (7:2). Jesús también se enfrentó a la falta de fe, incluso entre Sus discípulos. Al ver a Jesús caminando sobre el agua, ellos gritaron aterrorizados. Cuando Jesús invitó a Pedro a caminar sobre el agua hacia Él, Pedro lo hizo, pero luego dudó y comenzó a hundirse.

Tan pronto como Jesús entró en la barca, los vientos cesaron. Esta acción también demostró Su control absoluto sobre la naturaleza. Dios había hecho milagros por medio de Eliseo que demostraban Su control sobre el mundo natural. Eliseo arrojó sal en el agua para purificarla (2:19-22), puso harina en un guiso para eliminar los efectos venenosos de una vid en el guiso (4:38-41), y arrojó un palo en el río Jordán haciendo que una cabeza de hacha de hierro flotara a la superficie (6:1-7).

Una vez que Jesús estuvo en la barca, Sus discípulos Lo reconocieron como el Hijo de Dios y Lo adoraron. Eliseo también llevó a las personas a la fe en Dios. Naamán es el ejemplo más famoso. Después de ser sanado de su lepra, Naamán reconoció a Dios como la única Deidad y se comprometió a adorarlo solo a Él (5:15-19).

Los eventos en la vida de Eliseo prefiguraron eventos en la vida de Jesús que llevaron al milagro de Jesús caminando sobre el agua. Así como Elías designó a Eliseo como su sucesor y los hijos de los profetas reconocieron que el espíritu de Elías reposaba sobre Eliseo, Juan el Bautista señaló a Jesús, Lo bautizó públicamente inaugurando Su ministerio, y vio al Espíritu Santo descender sobre Él como una paloma (1 Rey. 19:19-21; 2 Reyes 2:15; Mat. 3:11-17; Juan 1:32). Después de eso, los hombres comenzaron a seguir a Jesús (Mat. 4:18-22). Así como Eliseo sanó a Naamán de la lepra, Jesús sanó a un hombre de lepra (2 Rey. 5:1-19; Mat. 8:1-4). Eliseo multiplicó



ILLUSTRATOR FOTO/BRENT BRUCE (60/8075)

20 panes para alimentar a 100 hombres; Jesús multiplicó cinco panes y dos peces para alimentar a 5,000 hombres (2 Rey. 4:42-44; Mat. 14:13-21). Eliseo resucitó al hijo de la mujer sunamita, y Jesús resucitó al hijo de una viuda (2 Rey. 4:8-37; Luc. 7:11-17). Al comparar este último conjunto de milagros, un erudito afirmó: «Provocados por la proximidad y la presencia de condiciones subyacentes similares—la procesión fúnebre de una mujer desconsolada cuyo único hijo había muerto—la mente de Jesús retrocedió a los detalles de la historia de Eliseo, siendo las similitudes entre las historias demasiado sorprendentes para ignorarlas».²

Después de que Jesús caminó sobre el agua, continuó haciendo cosas prefiguradas por las acciones de Eliseo. Eliseo oró para que el ejército arameo quedara temporalmente ciego. Jesús sanó permanentemente a los ciegos (2 Rey. 6:8-23; Mat. 20:29-34). Después de la muerte y sepultura de Eliseo, un hombre muerto que fue arrojado a la tumba de Eliseo tocó sus huesos y volvió a la vida (2 Rey. 13:21). La muerte y resurrección de Jesús trajeron perdón de pecados y vida abundante y eterna a todos los que creen.

Frente a la plataforma de observación de madera hay una colina que, según la tradición, es el lugar donde Elías ascendió al cielo. El sitio está al oeste del río Jordán y adyacente al lugar tradicional de Betania, donde Juan bautizó a Jesús. Después de la ascensión de Elías, el Espíritu vino sobre Eliseo. De manera similar, en el bautismo de Jesús, el Espíritu descendió sobre Él.

El ministerio de Juan el Bautista que precedió al ministerio de Jesús habría recordado a la gente el ministerio de Elías que condujo a la obra de Eliseo. Sin embargo, Dios no estaba repitiendo Su obra. Estaba haciendo algo nuevo y mayor por medio de Juan el Bautista y Jesús, pero también estaba demostrando Su acción continua a lo largo de la historia de Israel para traer bendición, sanidad y vida a Su mundo.

Robert C. Dunston es Profesor Adjunto en la Universidad de Cumberlands, Williamsburg, Kentucky.

1. Edward Adams, *Parallel Lives of Jesus: A Guide to the Four Gospels* (Westminster Juan Knox Press: Louisville, 2011), 143.

2. W. Mark Tew, *Luke, Gospel to the Nameless and Faceless* (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2012), 98.

EL CAMINO DEL DISCIPULADO

Crecer en Cristo es un viaje que dura toda la vida, pero ¿qué características tiene? Las investigaciones de Lifeway revelan ocho atributos que están presentes de manera constante en la vida de los creyentes que crecen espiritualmente. Cada año, el currículo de Estudios Bíblicos para la Vida cubre estas ocho áreas. Seguir este plan intencional de discipulado te ayudará a estar seguro de que progresarás en el camino para llegar a ser más semejante a Jesucristo.

Visita lifeway.com/espanol para tener una imagen más completa de este plan de discipulado hasta el año 2025.

	2024 VOLUMEN 4	2024-25 VOLUMEN 1	2025 VOLUMEN 2	2025 VOLUMEN 3
VIVIR SIN VERGÜENZA	Vivir con un propósito			
CONSTRUIR RELACIONES	Navegando los conflictos familiares			
COMPARTIR DE JESÚS		Esperando con ansias la Navidad		
BUSCAR A DIOS		El corazón de la adoración		
INTERACTUAR CON LAS ESCRITURAS			Todas las señales apuntan a Jesús	
SERVIR A DIOS Y LOS DEMÁS			Eliseo: Viendo la mano de Dios en acción	
OBEDECER A DIOS Y NEGARSE A UNO MISMO				El carácter es importante
EJERCITAR LA FE				Tomadores de riegos: La aventura de andar por fe

EL PRÓXIMO TRIMESTRE

TOMADORES DE RIESGOS: LA AVENTURA DE ANDAR POR FE

- Sesión 1 **Noé: Una fe que agrada a Dios** • Génesis 6:5-9, 17-22; 8:20-22
- Sesión 2 **Josué: Una fe arraigada en la Palabra de Dios** • Josué 1:1-9, 16-18
- Sesión 3 **Rahab: Una fe que no se deja detener por el miedo** • Josué 2:1-4a, 8-14; 6:22-25
- Sesión 4 **David: Una fe que enfrenta la adversidad** • 1 Samuel 17:3-8, 32-37, 45-47
- Sesión 5 **Juan el Bautista: Una fe que desafía a otros** • Mateo 3:1-12
- Sesión 6 **Esteban: Una fe que avanza el reino de Dios** • Hechos 6:3-15

SEGURO Y PROTEGIDO: NUESTRA SEGURIDAD ETERNA EN CRISTO

- Sesión 1 **¿Puedo perder mi salvación?** • Juan 10:7-11, 14-18, 27-30
- Sesión 2 **¿Puedo renunciar a mi salvación?** • Hebreos 6:1-12

EL CARÁCTER CUENTA

- Sesión 1 **La Importancia del carácter** • 2 Pedro 1:1-11
- Sesión 2 **Devoción** • Timoteo 4:6-16
- Sesión 3 **Humildad** • Filipenses 2:1-11
- Sesión 4 **Contentamiento** • Filipenses 4:10-20
- Sesión 5 **Generosidad** • 2 Corintios 8:1-9
- Sesión 6 **Integridad** • 1 Pedro 3:8-17

Pasión y renuevo

un estudio que lleva tu iglesia en una jornada espiritual personal y en búsqueda de Dios.

Inicia un viaje transformador con nuestro programa de estudio de doce semanas, diseñado cuidadosamente para revitalizar la fe personal y la vida de la iglesia. Las primeras siete semanas están dedicadas a fomentar la renovación espiritual personal a través del compromiso diario con las Escrituras y la meditación guiada, culminando en una devoción grupal semanal dirigida por líderes de la iglesia. Este camino está diseñado para encender una pasión renovada por Dios, superar los miedos personales con Sus promesas, cultivar la humildad, fomentar la obediencia incondicional, compartir testimonios personales y profundizar en las prácticas de discipulado.

ESTUDIO BIBLICO DE 12 SEMANAS

Pasión y renuevo

Una jornada espiritual personal y de iglesia
en búsqueda de Dios



TONY MIRANDA

9781430096658 • \$17.99

BENEFICIOS PARA TU VIDA:

- Mejora la fe personal y la comprensión espiritual.
- Fortalece y unifica la comunidad de la iglesia.
- Equipa a los líderes eclesiásticos con herramientas pastorales prácticas y efectivas.
- Mejora la salud general y la funcionalidad de la iglesia.

Para ordenar visita página electrónica: Lifeway.com/espanol
O llama a nuestro servicio al cliente: 1-800-257-7744

Lifeway

TODAS LAS SEÑALES APUNTAN A JESÚS

Todas las señales apuntan a Jesús analiza las señales milagrosas de Jesús registradas en el Evangelio de Juan. Estas señales tienen un propósito singular. «Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». (Juan 20:31). Javier Contesse, es el Director de Adoración en la Iglesia New City en Ferndale, Michigan, donde vive junto a su esposa y cuatro hijos.

ELISEO: VIENDO LA MANO DE DIOS EN ACCIÓN

Eliseo: Viendo la mano de Dios en acción analiza cinco eventos de la vida de Eliseo que nos muestran su fidelidad a Dios y la forma en que Dios lo utilizó para satisfacer las necesidades de los demás. Este estudio fue escrito por Robert Peay, pastor de la Primera Iglesia Bautista en Ray City, Georgia.

Lifeway recursos

estudiosbiblicosparalavida.com